

ARTÍCULO EDITORIAL

Yosnier L. Viñals

Director Ejecutivo, RCT

“Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová”.

Josué 24:15

El matrimonio es el tema del que nos ocupamos en este número. La más esencial y común de todas las relaciones humanas, presente en todas las culturas conocidas hasta el momento. Es la base de la sociedad y de la familia, el origen de la humanidad.

Desde el matrimonio se libran las grandes batallas de la vida. El servicio, el trabajo, la crianza de los hijos, el testimonio a los vecinos y la conducta ante los incrédulos son algunas de los escenarios de esas grandes batallas. De aquí que el éxito en el matrimonio sea una condición necesaria para el éxito en la familia, el ministerio y la relación con Dios.

Josué no dudó cuando tuvo que confrontar a sus consiervos con el pecado y la idolatría. Se erigió como voz de su familia y declaró con la fuerza que caracteriza a los grandes siervos del Altísimo que su familia tenía una sola decisión por delante, servir a Jehová.

Las familias cristianas se ven continuamente retadas ante situaciones semejantes a la que vivió Josué. El pecado y la idolatría de este mundo intentan agobiar a los matrimonios que han depositado su confianza en el Todopoderoso. Abundan las propuestas indecentes en todos los niveles de la sociedad con el claro propósito de desvirtuar los valores que Dios ha establecido desde el mismo principio: “lo que Dios unió, no lo separe el hombre”.

En este número de la *Revista Cubana de Teología* usted encontrará interesantísimos abordajes de diferentes facetas del matrimonio cristiano, estrategias para pulir las dificultades conyugales más comunes, así como importantes elementos de la consejería matrimonial. Los exponentes del tema gozan de una amplia experiencia de vida matrimonial, así como de ministración en esta área vital de la familia.

Ponemos a disposición de nuestros lectores un material de provechosa y enriquecedora lectura. Las monografías compendiadas en este número pueden ser perfectamente usadas en talleres y seminarios para matrimonios. A pastores, maestros y líderes, a todos nuestros consiervos dirigimos este trabajo. Laboramos por el perfeccionamiento del cuerpo.

MATRIMONIOS FLORECIENTES IMPACTANDO AL MUNDO

KEILA MARÍA OLMO FONG
LA HABANA, CUBA

RESUMEN

En el presente trabajo se abordan los grandes problemas que enfrentan los matrimonios modernos. Se plantea la influencia que ejerce en la pareja cristiana las costumbres de su hogar de origen. Se describen las características de aquellas parejas exitosas que a su vez fundan familias triunfantes en medio del caos de este mundo, y cómo su testimonio positivo influye en la sociedad para llevar a cabo el cumplimiento y desempeño de la *Missio Dei* en esta tierra.

Palabras claves: matrimonio, familia, intimidad, cónyuge

ABSTRACT

This essay addresses the problems that marriages face at the present time. It states how marriages are affected by the practices each spouse brings to the relationship. It also describes the characteristics of those marriages that build successful families in the midst of the chaotic present world. Finally, it describes how the marriage testimony influences the society by carrying out the fulfillment of *Missio Dei* in the earth.

Key words: marriage, family, intimacy, spouse

INTRODUCCIÓN

La relación matrimonial es la más antigua e íntima de las relaciones humanas e incluso más que la relación padres e hijos; también la más duradera ya que estos últimos con el tiempo, dejarán a sus progenitores y marcharán a emprender su propia vida. Es más, la calidad de esa relación influirá de forma positiva o negativa en ellos.

Hoy en día el número de divorcios que existe es alarmante, el hablar de matrimonios que alcancen muchos años de casados es casi algo desconocido, y lo peor es que está amenazando a la familia cristiana, lo indica el creciente número de divorcios entre parejas cristianas, así como la alarmante cifra de misioneros y pastores que tienen que abandonar el ministerio por un fracaso matrimonial.

En el presente trabajo se abordan los grandes problemas que enfrentan los matrimonios modernos. Se plantea la influencia que ejerce en la pareja cristiana su hogar de origen, máxime cuando se proviene de una familia disfuncional, otra problemática matrimonial es la falta de comunicación entre ellos, la carencia del perdón e intimidad matrimonial, la pérdida de la confianza y finalmente cuando naufraga el pacto que ellos establecieron al contraer matrimonio. Resalta en este aspecto la gran diferencia que hay entre un pacto matrimonial cristiano y un convenio contractual entre las parejas contemporáneas. Siendo el primero el que tiene fundamento bíblico según 1 Corintios 13.

Se describen las características de aquellas parejas exitosas que a su vez fundan familias triunfantes en medio del caos de este mundo, y como su testimonio positivo influye en el mundo circundante, para cumplimentar el cumplimiento y desempeño de la *Missio Dei* en el Reino de Dios en esta tierra. Por último, se sugieren dos estrategias para un consejero matrimonial cristiano con el fin de diagnosticar dos de los problemas arriba mencionados y como guiar a la pareja en crisis a alcanzar la restauración de su matrimonio.

DESARROLLO

LOS GRANDES PROBLEMAS EN LOS MATRIMONIOS MODERNOS

El mundo contemporáneo está lleno de crisis en diferentes áreas, una de ellas es el matrimonio y la familia. Los dilemas y problemas en esta área cada día son más difíciles de solucionar. Algunos autores de la literatura referente al tema opinan que el nuevo dilema a

resolver para que el matrimonio continúe siendo una institución en la sociedad moderna es aprender a encontrar el balance entre la satisfacción individual y el desempeño de la relación entre la pareja (Balswick and Balswick 2006: 15). Lo último conlleva al análisis de ciertos aspectos que intervienen en la ocurrencia de problemas tales como la influencia que tiene la familia de origen de cada uno de los cónyuges, la no existencia de comunicación, falta de perdón, el pensamiento negativo y la carencia de intimidad, estos aspectos serán analizados en los epígrafes siguientes.

Cómo influye en el matrimonio la procedencia de una familia disfuncional

En la consejería matrimonial se debe tener en cuenta que cada integrante del matrimonio llega a la relación con su propia cultura de nacimiento, cualquiera sea su condición de creencias. Según Lee es importante dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿cómo está formado el matrimonio? ¿Cuáles son los factores primarios entre las diferentes generaciones que influyen en el desarrollo de matrimonios y familias a través del tiempo? Y finalmente ¿cómo los padres consciente e inconscientemente intervienen en el matrimonio de sus hijos? Ya que la actitud y conducta de los progenitores en su propio consorcio puede moldear las expectativas, actitudes y conducta de sus generaciones futuras (2011: 14). Por supuesto esta influencia puede ser negativa o positiva, si es lo primero profundiza en las diferencias del matrimonio, trayendo inapropiadas expectativas, disminuyendo la calidad y fortaleza del matrimonio y la familia, que conllevarán posiblemente a la separación o al divorcio. Contrariamente la influencia positiva trae consigo expectativas o patrones que pueden favorecer a la formación y comprensión de la pareja, ayudando en el proceso de adaptación mutua. Lo real es que los factores interculturales y generacionales cruzan a través del tiempo y las culturas, pero las Escrituras brindan principios universales acerca del matrimonio y las relaciones de la familia los cuales están vigentes a través del tiempo, la causa de ello es porque Dios es el autor del matrimonio y la familia, Él trazó los principios y directrices hace muchos siglos que aplican a las diferentes culturas hoy en día.

Cada cónyuge trae una única personalidad, género, historia familiar, sistema de valores, tradición cultural y religiosa. En un inicio la diferencia que existe entre ellos puede ser lo que cause la atracción existente en ambos, pero en el cursar del tiempo puede convertirse en lo irritante del matrimonio. Balswick and Balswick plantean que los esposos deben respetar estas diferencias más bien que tratarlas como desacuerdos y lograr que la unión y fusión de estas idiosincrasias diferentes sea parte del proceso de redefinición que hace aflorar lo mejor de cada persona (2006: 51). Pero esta diferenciación les otorga a los esposos la capacidad de dejar a un lado su ego propio, ellos pueden aprender a escuchar al otro atentamente y con cuidado y logran comunicarse sin entrometerse en la vida del otro; esto se logra a través de una comunicación fluida. Si esta falla o es pobre se crea una falta de entendimiento entre la pareja que ocasionará que surjan poco a poco serias dificultades entre ellos. Este tema será lo que se abordará en el siguiente epígrafe.

Problemas de comunicación y resolución de conflictos

Los matrimonios y familias exitosas poseen una comunicación clara, positiva y directa. La misma aflora en una atmósfera de afirmación del amor, aceptación y compromiso existente entre los esposos. Esto se transmite a los hijos y aprenden a ejercer la comunicación que le enseñaron sus padres de forma positiva, al escuchar, hacer preguntas y compartir sus experiencias. Es un ambiente muy apropiado para que los padres les enseñen las verdades espirituales y fundamentos acerca de Dios. Igualmente, este ambiente contribuirá en los momentos de corrección y cuando afloran los momentos de tensión y de disciplina hará que permanezca el sentimiento de aceptación en sus hijos de que son amados incondicionalmente por Dios y sus padres. Esta firme estructura de la guianza parental combinada con el amor incondicional y aceptación de los padres, capacitan a los chicos para desarrollarse confiadamente con un sentido fuerte de auto aceptación y al

experimentar como sus padres los aman les hace más fácil comprender el amor divino hacia ellos (Lee 2011: 22).

Los matrimonios deben aprender a comunicarse correctamente porque trae beneficios. Balswick and Balswick recomienda comprender al otro y luego entonces se será comprendido. Hay que desarrollar el hábito de escuchar con entendimiento (2006: 113). La comunicación que conecta tiene la mayor prioridad porque la comunicación por hábito o rutina mantiene una interacción tóxica, esto debe ser prioritario para la pareja (Ibíd.:116). En Dios se encuentra ejemplo de comunicación franca y fluida.

Carencia de perdón

El tema del perdón es necesario en todas las familias, porque se necesita como el pan diario, nadie es perfecto y todos estamos propensos a herir a otros de forma intencional o no. En los matrimonios y familias exitosas los padres son potentes líderes, pero no son perfectos, son susceptibles a cometer errores, no obstante, esto le provee la oportunidad de pedir disculpas y perdón, lo cual aprenderán sus hijos y minimizará el surgimiento de cualquier resentimiento entre ellos.

Cuando hay ofensas o heridas el mismo debe ser experimentado por ambos cónyuges (Worthington 2005: 146). El perdón no es ignorar, racionalizar, reprimir u olvidarnos del dolor resultante. El perdón es una decisión. La Biblia sugiere múltiples ejemplos de lo que es perdonar como José perdonó el atropello e injusticia de sus hermanos hacia él (Gn. 50 Versión Reina Valera 1960), pero la máxima expresión en dichos y hechos acerca del perdón la mostró Jesús en los evangelios.

El perdón es el paso clave para la reconciliación. Un consejero matrimonial debe ayudar a ambos cónyuges a experimentar el perdón cuando hay ofensas o heridas, con la confesión se enfrenta la herida, luego se sigue a la empatía y con sentido de humildad y gratitud se agradece el perdón, y humildad por haber sido perdonado. Según Lee la etapa del perdón es ayudar a la pareja a recuperar el gozo de estar casados (Lee 2011: 47). Se finaliza la terapia con una sesión de perdón, el cual a la misma vez es el paso inicial de la reconciliación. Worthington sugiere algunos modelos de entrevistas para ayudar a los esposos a la aceptación de su responsabilidad en la ofensa y daño a la relación en el matrimonio (2005: 131-146). La reconciliación después de acciones dañinas debe ir acompañada por la confesión y el perdón garantizado, después de la recuperación hará que los amantes se traten como perlas y fortalecerá la relación.

Pensamiento negativo

La forma de pensar que cada esposo posee moldea su conducta e interacción con la pareja. Por lo que es necesario que cada integrante de la pareja entienda que cada persona es responsable por escoger su manera de proceder, o sea existe una dependencia lineal según como piense así actuarán, si cambian su forma de pensar entonces cambiará su modo de actuar. La mayoría de los adultos llegan al matrimonio convencidos que el medio o los agentes externos son la causa primaria de su conducta, esto puede ser adquirido desde su niñez en el hogar de procedencia, los medios de televisión con su información mediática también han distorsionando el verdadero sentido y significado del matrimonio. En ocasiones la idea que tienen en su mente es que el matrimonio es una novela rosa, solo tienen en su mira las cosas coloreadas y bellas que su idílico pensamiento le pone, Lee denomina a esto atención selectiva y distorsión. (Lee 2011: 53). Pero la vida les golpea con la realidad y se crea en cada cónyuge un sentido de frustración y desencanto de manera que la atención selectiva se enfoca entonces en las cosas negativas hiperbolizando y creando un pensamiento negativo respecto al cónyuge. Por lo que pierden la confianza en el futuro de su matrimonio. En el momento que entran a una consulta de consejería la bella ilusión se ha convertido en una pesadilla, y puede que los defectos del cónyuge se engrandezcan y solo vean a alguien terrible a su lado. Cuando el consejero matrimonial los entrevista por primera vez igualmente constata una pintura negra de la relación. Es útil que en la

entrevista se les explique cómo funciona esta selección negativa y cuáles pueden ser las causas, así como el resultado en su matrimonio. Es muy importante que el consejero le ayude a cambiar esta imagen oscura por una llena de esperanza y optimismo, siempre teniendo en cuenta que no se minimizan los errores y las quejas de las cosas que están mal en cada cónyuge, sólo es ayudarles a dar solución positiva al problema y cambiar del pensamiento negativo al positivo. Worthington sugiere algunas entrevistas que se pueden utilizar en la consejería con el propósito de cambiar este pensamiento negativo a positivo (2005: 201-204). El culparse el uno al otro es la tendencia en esta situación, causando que el cónyuge se sienta inadecuado y deficiente, ya que la pareja está desbaratando su autoestima. (Balswick and Balswick 2006: 50). También Worthington recomienda al consejero que cree ambiente de empatía, aceptación y valoración entre los esposos (2005: 206).

Carencia de intimidad marital

La necesidad más importante de las relaciones humanas es el matrimonio, todo se desprende de Génesis 2:24, cuando Dios creó al hombre y a la mujer, en este verso bíblico una sola carne está refiriéndose a algo más que una unión física. La carrera matrimonial está caracterizada por aceptación, consentimiento, confianza, vulnerabilidad, amor con responsabilidad y en casos que se necesite la confesión y perdón. Cuando lleguen los momentos de crisis se necesita de un amor comprometido y consagrado que otorgará la sanidad necesaria y de esta manera se incrementará la intimidad matrimonial. Esta última fue diseñada por Dios y radica en la intimidad sexual, física y emocional. Cada una de estas formas de intimidad se enriquece mutuamente de manera sinérgica. Nace de la confianza y seguridad, fortalece el compromiso marital e incrementa un amor lleno de gracia que capacita para la reconciliación, aumentando el nivel de intimidad. El modelo bíblico de intimidad viene otorgado a través de la relación de la Trinidad, la conexión entre Sus miembros enseña lo que significa una conexión íntima. Balswick sostiene que el principio de intimidad está desplegado en Génesis 2, igualmente las consecuencias de esta intimidad brotan en el capítulo 3. Es interesante que este autor plantee que la motivación fundamental de establecer la intimidad matrimonial es el anhelo ferviente de ser completamente conocido bajo la seguridad de un amor pactal. Esto ocurre cuando los esposos comprenden que el revelarse a su pareja desde su interior, aún si fuese vergonzoso, es parte de la intimidad de ser conocido. Ellos eligen compartir porque desean que su pareja les conozca (Balswick and Balswick 2006: 74-75).

La intimidad sexual es un punto vulnerable en toda pareja. Los últimos autores afirman que el amor pactal y lleno de gracia promueve seguridad en las relaciones sexuales (Ibíd.: 167). En 1 Corintios 7:3-5 se describe como debe ser esta intimidad. En el capítulo, Pablo no tan sólo aprueba el matrimonio como provisión divina, sino que también desapruueba la abstinencia sexual dentro del matrimonio, ella puede admitirse entre esposos siempre y cuando sea una decisión mutua y por un tiempo limitado. Según Lee esta intimidad sexual influye en la emocional (2011: 58). Toda esta compenetración se alcanza cuando los dos se proponen como objetivo, lo cual los autores especializados en el tema afirman que hace falta confianza y valor (Balswick and Balswick 2006: 75; Chapman 2003: 150).

No se puede pasar por alto la intimidad sexual, esto es un punto vulnerable en todo matrimonio, ambos cónyuges deben cumplir su deber marital con el esposo, 1 Corintios 7:3-5 describe esta intimidad. Estos versículos se deben interpretar para los esposos, como el cuidado entre ellos lleno de amor, afectuoso donde cada integrante debe cuidar por el bienestar del otro. Lee plantea que la intimidad emocional y sexual están relacionadas (2011: 58).

Esta intimidad no viene el día que deciden casarse, es un proceso que se desarrolla en la confianza y la relación segura entre los dos integrantes de la pareja que a su vez son imperfectos, tienen dos orígenes y crianzas diferentes. Toda esa intimidad matrimonial se

inicia con el deseo de ambos cónyuges, los autores especializados en el tema expresan que para llegar a esta intimidad se necesita confianza y valor (Balswick and Balswick 2006: 75; Chapman 2003: 150). El fundamento para esto radica en la confianza a Dios ya que cuando los seres humanos experimentan la Salvación por medio de Jesucristo, son capaces de amar y confiar porque ellos han experimentado el amor de Cristo (1 Jn. 4:19).

Toda intimidad nace y continúa creciendo en un ambiente de sinceridad y confianza. Worthington sugiere modelos de entrevista para aconsejar a aquellas parejas que necesitan ayuda para solucionar este tipo de problema. (2005: 215-237).

Compromiso a la deriva

Lewis define el compromiso como la prioridad emocional de la relación para ambos participantes, en la práctica es preguntarse a sí mismo si existe otra persona más importante que el esposo.

Cuando una pareja busca consejería es porque tiene algún hábito de esperanza para su restauración. Esta pérdida de fe no viene repentinamente más bien es un proceso de decaída paulatina, o porque su compromiso mutuo se ha debilitado debido a que otras acciones o sucesos han disminuido el compromiso del uno con el otro como una especie de desatención. Para tratar con esto el consejero debe hacer entender a la pareja en primer lugar la relevancia de su compromiso total del uno con el otro y en segundo lugar con Dios.

En clase se sugirió que se debería de hacer una gráfica donde se muestre la cantidad de tiempo que pasan y oran juntos, se verá que hay un descenso paulatino. El objetivo cuando se restituye el compromiso es construir un matrimonio que florece y que se caracteriza por un total compromiso, esto es lo que Dios desea para el matrimonio cristiano.

Confianza rota

La confianza es esencial en la relación matrimonial, la misma desarrolla la sinceridad entre la pareja y la confianza en los votos matrimoniales realizados. Cuando estos votos matrimoniales prometidos son violados o quebrantados por infidelidad, la confianza entre los cónyuges se rompe y hace que sea vulnerable el uno al otro, y usualmente a este suceso le precede un período de compromiso a la deriva. La infidelidad por uno o ambos de los cónyuges es dolorosa y destructiva. Aunque no significa el final de un matrimonio, porque Dios es Restaurador, y su Gracia es mayor que cualquier pecado (Ro. 5:20). Cuando ha existido la infidelidad el consejero cristiano debe trabajar en restaurar esa confianza perdida. Este proceso de restauración requiere acción positiva por el esposo infiel, y por el ofendido. Como acción positiva Lee recomienda las siguientes actitudes: 1) terminar con la infidelidad inmediatamente, 2) tomar la responsabilidad por su infidelidad, 3) pedir el perdón de Dios y del esposo (a) ofendido, 4) Establecer un compromiso total al esposo ofendido 5) pedir ayuda a Dios para sostener este compromiso total 6) agradecer a Dios y al esposo ofendido por el perdón, la restauración y la renovación (Lee 2011: 60).

Características positivas de un matrimonio exitoso y familias que florecen

Según la definición estudiada en clase un matrimonio que florece es aquel que es exitoso. Es floreciente porque florece bajo cualquier condición según 1 Corintios 13, además lo caracteriza la seguridad del compromiso total. En los pactos matrimoniales que están bíblicamente basados, cada esposo está obligado al bienestar físico, emocional y espiritual del otro. Ellos han hecho promesas incondicionales uno al otro y esa es la esencia de la relación (Chapman 2003: 11-17). El bienestar personal de cada uno y de la relación matrimonial tiene absoluta prioridad, sobre todo.

El mismo autor describe esta singular devoción como amor incondicional traducido del griego como amor ágape en 1 Corintios 13 (Chapman 2003: 17-19). Quizás se debiera traducir como amor que florece porque florece en cualquier condición (1 Co. 13:4-8).

El modelo trinitario sirve de patrón para aquellos dos cónyuges que se diferencian, pero a la vez llegan a ser uno. La gracia mutua y el perdón son indispensables para la creación de una unidad diferenciada. La gracia abundará entre ellos porque más allá de la persona que su cónyuge desea que sea, podrá sentirse en la libertad de mantenerse su individualidad por siempre con el deleite de agradar su pareja.

Cuando los cónyuges se relacionan con amor, afirmación y tolerancia, se puede calificar de exitoso el matrimonio, es importante destacar el rol esencial que jugará el Espíritu Santo en ello. Las diferentes formas de intimidad son importantes en la construcción de un matrimonio que florece, la pareja se relacionará de forma sinérgica. Aquellos cónyuges que, aunque mantienen su individualidad son capaces de lograr la intimidad espiritual, emocional y sexual, se pueden calificar de individuos maduros espiritualmente, psicológicamente, emocionalmente y cognitivamente. Además, si reconocen sus debilidades y fortalezas, sabiendo que no son perfectos, y pueden reconocer sus errores, podrán lograr cambios profundos en su conducta (Balswick and Balswick 2006: 51).

Con el amor ágape de Dios dentro de él, cada uno está comprometido a hacer cualquier cosa que amplíe el bienestar de su pareja y de la familia. Esta auto entrega y auto sacrificio, sigue el modelo de nuestro Señor, quien se dio a sí mismo por nosotros (Ga. 1:4). Este sentido fuerte de total compromiso se expande e incluye a los hijos quienes lo experimentan como una base segura sobre la cual pueden crecer y construir sus vidas confiadamente. Los matrimonios y familias exitosas demuestran una clara y positiva, comunicación directa. En una atmósfera de afirmación del amor, aceptación y compromiso, la comunicación entre los esposos puede aflorar natural y entusiastamente. Más tarde cuando los hijos crecen aprenden a compartir la comunicación vibrante de los padres positivamente escuchando, haciendo preguntas y compartiendo sus experiencias. Es un clima muy oportuno para que los padres les enseñen a sus hijos acerca de Dios, ellos nunca olvidarán estas enseñanzas. Al mismo tiempo cuando los aspectos negativos propios de las etapas que los hijos viven y la necesidad de disciplinarlos se imponga, el sentimiento de rebelión se rechaza porque ellos comprenden que, aunque se disciplinan sus padres los aman.

En estas familias exitosas o florecientes con su testimonio pueden ser poderosos testigos de Dios. En cada iglesia local existe el escenario indicado para apoyar, animar, y fortalecer a estas familias. Los líderes cristianos son llamados a construir tales matrimonios y familias.

ESTRATEGIA PARA DIAGNOSTICAR PROBLEMAS EN UN MATRIMONIO EN CRISIS

Según Worthington cuando en el matrimonio se pierde el amor, la fe y todo esfuerzo por mantenerlo, se desencadena la crisis por eso el consejero matrimonial debe diagnosticar cuales de estas tres áreas están en conflicto. (2005: 45). La carencia de amor desencadena problemas en la comunicación, sea por una pobre comunicación e igualmente por la incomprensión. ¿Cómo diagnosticarlo? Cuando los cónyuges no entienden la forma en que se comunica su pareja, quizás sea por el estrés que se vive en estos tiempos igualmente si están distraídos en otras cosas, suelen manifestar que su cónyuge no valora su amor.

Otra manera que evidencia problema en la comunicación entre la pareja es si la conversación sostenida entre ellos es filosa e irónica, estableciéndose una relación inapropiada y a la vez un clima tenso. Una manera de mostrarlo es cuando en su conversación el que escucha interrumpe continuamente al que habla, dando a mostrar que no tiene interés en lo que se les está diciendo.

Dos estrategias para solucionar la falta de comunicación entre la pareja y la carencia de perdón

Como consejero se debe ayudar a la pareja a enfocarse a comprender la manera que cada cual expresa su amor y la forma que su pareja lo hace, de esta manera valorará el amor que siente por su cónyuge y viceversa el que este le brinda. A continuación de forma

concreta se enuncia los pasos en la consejería a un matrimonio que presente problemas en la comunicación para solucionar el mismo: 1) Se debe de ayudar a cada esposo a valorar correctamente lo que dice el otro, aun cuando esté en desacuerdo. 2) Explicar a cada uno que deben escuchar con atención y calmadamente lo que el otro dice en cualquier tema de conversación que sostengan. 3) Ayudar a cada esposo a conocer, estudiar y comprender la manera que su pareja tiene de expresar su amor hasta alcanzar eliminar cualquier incomprensión y se pueda sentir valorado. 4) Hacerles entender que la relación en un matrimonio no es un ring de boxeo en el cual solo uno sale vencedor, sino ambos ya que el objetivo es que el matrimonio salga restaurado o fortalecido.

En todo matrimonio hay dolor. Aún en aquellos que florecen. Es por eso que el perdón es un factor esencial en toda relación matrimonial. ¿Cuál sería la estrategia a seguir cuando es necesario el perdón? 1) Confesar las heridas y pedir perdón por las ofensas. 2) Desterrar todo sentimiento de culpabilidad, lograr que se perdonen, explicarles que es un acto que prueba el amor en la pareja. Cuando un cónyuge se siente herido por la acción del otro, y vienen a consejería el consejero debe hacerles entender que en ese momento se está probando su amor, de esta manera el da muestra de cuánto valora su relación. 3) Luego que cada uno tenga la convicción que el otro lo ha perdonado, con humildad agradecer a Dios por ese perdón. 4) Explicarles que ese es el primer paso de la reconciliación. 5) Con esto la relación se fortalecerá y cada uno valorará su compromiso matrimonial como algo valioso.

Los matrimonios y familias florecientes como testigos cristianos en la comunidad

En un epígrafe anterior se definió como matrimonio exitoso aquel que florece. El pacto que establece la pareja está bíblicamente basado (1 Co. 13), en el cual cada esposo está obligado al bienestar físico, emocional y espiritual del otro, la naturaleza esencial del mismo es que es incondicional. Este define el amor como una actitud incondicional, consciente, con un compromiso total impregnado de obligación que inspira una conducta proactiva. El pasaje bíblico expresa: "Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado" (Jn. 17:23).

Esto indica que en estos matrimonios el amor de Cristo está actuando en ellos, y a través de ellos, en una unidad de fe, como poderosos testigos del amor de Dios, ellos poseen un amor ágape el cual les otorga un significado sagrado, peculiaridad que es observada por el mundo circundante, dígame la vecindad, comunidad y en general el mundo exterior. La unidad que experimentan tiene como base el modelo de la Trinidad Divina, una perfecta unidad, pero a la vez cada uno manteniendo su individualidad, se pudieran mencionar diferentes pasajes como fundamento bíblico tales como Gálatas 2:20, Efesios 5:21 y 1 Corintios 12:7-12.

Ningún matrimonio está exento de problemas, aún los matrimonios y familias exitosas tienen sus crisis, pero el amor la fe y la esperanza, están presente debido al amor ágape, que le brinda otra solución y perspectiva a esta crisis, o sea como soluble y donde priman la confesión, el perdón y la restauración. Romanos 12:2 les anima a renovar el entendimiento y a no dejarse influenciar por un amor condicional sino pactal.

Como líderes cristianos tenemos un llamado y un compromiso a ser la Sal de la tierra según Mateo 5:13. Cada cristiano como representante del Reino de Dios en el mundo terrenal, como sus hijos, en el rol de pareja e integrante de una familia, tiene la responsabilidad de proyectar un mensaje esperanzador para las familias en crisis, y de esta forma el mundo vea en nosotros algo diferente y así demostrar que Cristo es la solución a cada dificultad matrimonial, a cada crisis en la familia, cumplimentándose el llamado de Mateo 28 y así desplegar la *Missio Dei* en la tierra para expandir el Reino de Dios.

CONCLUSIÓN

Por todo lo analizado en este trabajo, se concluye que los matrimonios y familias exitosas florecen porque a pesar de los problemas propios del matrimonio siempre prosperan y rejuvenecen, donde se está totalmente comprometidos el uno con el otro como persona y su relación, dando el escenario perfecto para que los hijos crezcan en el respeto y admiración hacia sus progenitores. La esencia y naturaleza de este amor comprometido es el amor ágape, que ayudará a enfrentar los problemas matrimoniales que se describen en el texto como la falta de comunicación, perdón, intimidad y confianza entre los cónyuges trayendo como consecuencia que ese pacto se rompa y naufrague.

Contextualizándolo en la pareja y familia cristiana cuando se experimenta el Poder Salvador de Jesucristo y la transformación del ser interior se deja a un lado el egocentrismo, percibiendo el amor y el gozo que Cristo vino a dar, siendo un testimonio vivo para el mundo que no conoce a Dios.

BIBLIOGRAFÍA

- Balswick J. O. and Judit, K. (2006). *A Model for Marriage: Covenant, Empowerment and Intimacy*. Grace, Downers Grove, IL.: IVP Academic.
- Chapman, G. D. (2003). *Covenant Marriage: Building Communication and Intimacy*. Nashville, TN.: B & H Publishing Group.
- Lee Paul A. (2011). *Marriage and Family Counseling, Graduate Study Guide*. Springfield, MO.: Global University.
- Turabian, K. L. (2007). *A Manual for Writers of Research Papers, Theses, and Dissertations*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Worthington, E. L. Jr. (2005). *Hope-Focused Marriage Counseling: A Guide to Brief Therapy*. Exp. ed. Downers Grove, IL: IVP Academic, Paperback.

ACERCÁNDONOS A LA FAMILIA CRISTIANA EXITOSA

FLORENCIO MOISÉS DE PRADA ESQUIVEL
LA HABANA, CUBA

RESUMEN

Este trabajo pretende puntualizar los principales problemas que aparecen en el matrimonio y que debe tratar el consejero cristiano. Resume los indicadores que han de ponerse en práctica para lograr funcionalidad en la familia. Modela una forma eficaz de intervención a través de la estrategia de consejería breve.

Palabras claves: matrimonio, problemas matrimoniales, consejería, familia

ABSTRACT

This research points out the most common problems one sees in the marriage relationship and how the Christian adviser addresses them. The author summarizes the indicators that should be taking into account in achieving the functionality of the family. It shapes an effective way by which the adviser may use the strategy of brief counseling.

Key words: marriage, marriage problems, counseling, family

INTRODUCCIÓN

El matrimonio es la primera institución que Dios proveyó para beneficio del hombre, mucho antes de la entrada del pecado en el mundo, siendo basados en los más santos preceptos de Dios. El matrimonio es la relación más sagrada de toda la vida. El término "y serán una sola carne" indica que el complemento que este propugna es el de unidad. Esta institución creada por Dios reprime las tentaciones de pasiones indebidas, dando un enfoque social de compromiso, transmitiendo a través de un orden la verdad y santidad de generación en generación.

El matrimonio cristiano está diseñado para ser un reflejo de la relación entre Cristo y la Iglesia, convirtiéndose en el único símbolo que la Biblia usa para relacionar este misterio. Pero con la entrada del pecado, esta institución ha ido degenerándose cada vez más y hoy reina la anarquía y la rebelión y muchos males más. Todos estos males han afectado a la familia cristiana actual y lo que debiera ser un patrón para el mundo se ha convertido, en parte, en una reproducción. Se impone la necesidad de consejeros cristianos con la responsabilidad de aconsejar a nuestros hermanos de tal manera que recuperen los valores perdidos, y fortalecer las familias cristianas.

DESARROLLO

DEFINICIÓN Y DESCRIPCIÓN DE LOS CONCEPTOS EN LOS PROBLEMAS MATRIMONIALES

(A) Influencia de las disfunciones de la familia de origen: la familia de origen tiene gran influencia e incidencia en el comportamiento de los conyugues. El proceder en el hogar de origen mediante sus actitudes y conductas puede formar los patrones, actitudes, y conductas de la nueva pareja. Estos patrones pueden tener un impacto, tanto negativo como positivo, en el matrimonio. Positivo si el hogar tiene bien definido los roles en el matrimonio, existe el respeto, la consideración, y si es un hogar cristiano donde el patrón formativo es el bíblico, no habrá dificultad, pero negativo cuando la formación, educación, y conductas del hogar no ha sido la mejor, por lo que su reflejo no será bueno.

Una vez en el matrimonio, cuando se ha unido a otra persona con otra historia "es como si seis entraran en la cama matrimonial, los padres de ambos y ellos dos" (Balswick 2006: 87). Esto parece sacado de una novela, pero la realidad es que muchas veces la relación con sus padres está profundamente enraizada en ellos. Esto permea sus vidas influenciando sus actitudes, creencias y valores. Se sabe que la perspectiva de ambos

cónyuges está modelada por el trasfondo familiar, herencias culturales, creencias religiosas, experiencias de la niñez y relaciones con los padres, hermanos y otras relaciones de parentesco. El hombre debe entender que es dejar madre y padre (Gn. 2:24). Así que, si desean evitar los problemas o conflictos, deben reajustar sus creencias y expectativas para construir su propia relación marital.

(B) Problemas de la comunicación y la resolución de problemas: la comunicación que está dañada por problemas, puede ser un patrón adquirido de la familia de origen. Existen cuatro patrones de la comunicación problemática. El primero es el tipo de paloma, en este caso la persona evita a toda costa el conflicto y la confrontación sin expresar sus sentimientos y pensamientos reales. La segunda es el tipo halcón. En este patrón, la persona por naturaleza es un luchador que impone a toda costa su criterio a expensas del de los demás. El tercer patrón es el del búho, quien todo lo analiza de una forma calculadora y fría, tratando de razonar e intelectualizar todo. En cuarto tipo es el de avestruz, quien se esconde y evita los problemas para no enfrentarlos. Cualquiera de estos patrones, si se desconocen y no se manejan apropiadamente, pueden influir negativamente en la pareja conduciendo a la ruptura o al abandono (Chapman 2003: 44-49). Si se quiere una buena comunicación, se necesita una buena escucha, esta debe tener una base efectiva por lo que lograr que la escucha sea activa es esencial, así sabrán la pareja que su tema de conversación es importante para el otro.

En la pareja una de las formas de lograr la resolución de conflictos, es creando sus propios estilos. La complementación de diferentes estilos, modelados por sus hogares de orígenes trae en el matrimonio funcionalidad. Cada uno trae un estilo adquirido en su familia de origen y es todo un desafío integrarlos para que funcione el mejor en su matrimonio. En algún momento a la vida de la pareja llegarán los conflictos, ahora bien, la forma de resolverlo traerá paz o discordias al nuevo hogar. Las relaciones perfectas son utópicas, el matrimonio integra dos personas diferentes que logran un complemento. La nueva pareja debe aprender a aceptarse tal cual son con sus virtudes y defectos. Hay un refrán muy cubano que dice: "Te amo tanto que no tengo tiempo de ver tus defectos", y por supuesto que todo el mundo tiene defecto, pero el matrimonio tiene que entender sus puntos débiles y sus fortalezas.

Las diferencias son generadoras de conflictos y es fundamental que los cónyuges aprendan a lidiar con ellas. Las diferencias pueden ser enriquecedoras para la pareja. La resolución de conflictos es crucial para ambos y debe aprender a mantener su relación bajo cualquier circunstancia y no solo mantenerla, sino enriquecerla para fortalecer su matrimonio.

(C) Falta de perdón: Cuando el matrimonio se convierte en una relación de pacto, es necesario que sea sometido a procesos de renovación. Las pruebas con diferentes matices tratan de menoscabar su sentido divino, necesitándose circuncidar de nuevo el prepucio de la falta de perdón, para volver a conquistar corazón de su pareja.

El estándar cristiano que exige el pacto matrimonial, está realmente fuera de las posibilidades humanas, pero como cristianos contamos con la ayuda divina. Gracias a ese poder, tenemos la capacidad de perdonar como Él perdona, y de amar como el ama. "El pacto matrimonial no depende de perfección humana, sino se basa en el amor incondicional que opera en nuestros corazones por el Espíritu Santo, y que nos da capacidad de dar y perdonar. La clave para convertir los sueños en realidad es tener una relación íntima con Dios". (Chapman 2004: 32).

La falta de perdón es pecado y dentro del matrimonio es muy nociva porque los encierra en prisiones donde cada uno culpa al otro por sus diferencias y la queja puede aumentar y traer daños irreparables. Cuando hay falta de perdón penetra en el corazón de la pareja la amargura y el resentimiento, destruyendo la unidad y provocando daños en sus sentimientos. Sin embargo, el perdón es como bálsamo en la herida sangrante y permite que ellos reconozcan que se han herido y lastimado. Ahora bien, el perdón no es una simple excusa, ni siquiera minimizar el problema o eximir del problema o la falta cometida a la

persona agraviada, como tampoco se trata de ignorar, racionalizar o reprimir y olvidar el dolor causado al otro. Sabemos que el tiempo y el fruto son los mejores indicadores de la restauración y la reconciliación en la pareja.

El perdón compasivo elige perdonar antes que vengarse del causante del conflicto. Como Dios perdonó nuestros pecados y nunca más se acordó de ellos y nos manda a perdonar a los demás (Mt. 18:21-22; Mr. 11:26). Además, fue el mismo Jesús quien nos orientará para ser oído por Dios en nuestras oraciones, ya que, si no existe reconciliación, nuestra oración no será contestada (Mt. 5:24-25). Así que, la falta de perdón se convertirá en una prisión que lo mantendrá encerrado espiritual y emocionalmente en amargura, tristeza y resentimiento.

(D) Pensamientos negativos: Se sabe que la dureza del corazón del hombre proviene de la rebeldía y la obstinación de seguir sus propios caminos en lugar del camino indicado por su creador. La pareja que posee pensamientos positivos vivirá con sentimientos y conductas apropiadas y una relación estable en su matrimonio, sin embargo, cuando el tiempo transcurre y no hay una mentalidad renovada y transformada por Dios, sus pensamientos pueden cambiar y se pierde la estabilidad de la pareja, viéndose amenazada por los pensamientos negativos, las atribuciones de culpa, las expectativas exageradas y las suposiciones que llegan ya con la afectación de una mente que no está acorde a los sentimientos que se tenían cuando se casaron.

En esta etapa de la vida de la pareja, cambia su enfoque de ver las virtudes del otro y se concentra todo en ver los defectos. Se comienza a culpar al otro del problema y las expectativas son cambiadas por nuevas ideas de cómo deben funcionar las cosas, haciendo demandas muchas veces exageradas, obligando al otro a actuar de manera que no entiende. Aquí debe entrar la ayuda del consejero cristiano, ayudando a la pareja a identificar las cuestiones en las que se han equivocado y les hace ver el mal y daño que se han ocasionados, y buscar alternativas más adecuadas para provocar la restauración matrimonial, con la oración, amor, y la fe que se ha deteriorado.

(E) Falta de intimidad marital: la intimidad matrimonial no es algo que ocurre automáticamente. La falta de intimidad matrimonial es un proceso donde la pareja no encuentra seguridad en su relación y se siente desconfiable de todo lo que el otro hace o dice. Este hecho es destructivo para la pareja, ya que no se desarrolla la confianza y la seguridad de confiar en su cónyuge. Sin embargo, es fundamental que la pareja logre una intimidad en todo el sentido de la palabra, tanto emocional, como intelectual y sexual satisfactoria para un disfrute amplio y el desarrollo de las relaciones exitosa. "la intimidad no se desarrolla automáticamente. Si no que viene como un proceso donde la pareja se compromete y expresa su amor" (Balswick 2006: 73).

El matrimonio es la relación más sagrada de toda la vida. El término "y serán una sola carne" indica que el complemento que este propugna es el de unidad. Esta institución creada por Dios reprime las tentaciones de pasiones indebidas, dando un enfoque social de compromiso, transmitiendo a través de un orden la verdad y santidad de generación en generación. Así el matrimonio cristiano está diseñado para ser un reflejo de la relación entre Cristo y la Iglesia, convirtiéndose en el único símbolo que la Biblia usa para relacionar este misterio.

La relación matrimonial debe estar basada en una relación de amor, confianza, compañerismo, respeto, perdón, servicio de orden, fidelidad, unidad, obediencia, como Cristo con su iglesia y de esta para con Él. Su gran éxito depende de lo que Dios les dijo a sus discípulos "Más bienaventurado es dar que recibir" (Hch. 20:35); así como Cristo se dio a sí mismo por su Iglesia, también los esposos deben hacerlo el uno por el otro. Todo esto nos enseña un patrón bíblico de intimidad marital, que puede ser aprovechado por el consejero para que el matrimonio retorne a su intimidad.

(F) Desviación del compromiso: Para definir este término debemos comenzar diciendo que Muchos confunden el matrimonio con un contrato, en vez de tomarse como un pacto. Muchas parejas tienen mentalidad contractual, suscribiendo contratos. Un contrato es

un acuerdo escrito entre dos o más personas, donde se establecen promesas, intercambio de bienes, obligaciones y deberes que se han de cumplir en tanto dure el término del contrato, generando un compromiso bilateral, sin embargo, debido a la falta de atención y al descuido, la pareja comienza a alejarse del compromiso total que hizo durante el pacto, para caer en una desviación del compromiso. Se priorizan cuestiones que no son imprescindibles e importante en el matrimonio y este comienza a agonizar y el compromiso se diluye y la pareja comienza a alejarse y se convierten en dos seres extraños que pareciera que no tienen nada en común. Actitudes como es fatal, llevando a la debilidad la relación, incluso si la pareja tiene hijos o cargos que le atan, por la apariencia mantienen una cara que no es la verdadera, llevándolos a pecar con mentiras y frustrando la relación. El consejero debe tener estos elementos presentes a la hora de aconsejar.

(G) Confianza destruida: la relación matrimonial debe estar basada en una relación de amor, compañerismo, respeto, perdón, servicio de orden, fidelidad, unidad, obediencia, en otras palabras, confianza. Como Cristo con su iglesia y de esta para con Él. Su gran éxito depende de lo que Dios les dijo a sus discípulos "Más bienaventurado es dar que recibir" (Hch. 20:35); así como Cristo se dio a sí mismo por su Iglesia, también los esposos deben hacerlo el uno por el otro, manteniendo confianza, pero cuando esta se pierde, por la infidelidad de uno o ambos cónyuges, el resultado es desastroso.

Incluso, cuando se pierde la confianza en el otro, puede producirse las agresiones en el matrimonio que se inician sin que muchas veces nos demos cuenta cuando y como. Estas son la consecuencia de la pérdida gradual de la comunión con Dios, y poco a poco sin sentirlo podemos llegar hasta la agresión física; Mt. 5:21-22 nos enseña que la agresión empieza en el pensamiento, luego es verbal y por último llega a lo físico, haciendo que en la persona agredida surjan raíces de amargura, odio, rencor, desprecio, etc. y que, si no se busca la ayuda de Dios, el matrimonio puede terminar en el divorcio. Agresión: Acto que lesiona o infringe el derecho de otro, ataque, acometida, atentado, embestida. Este hecho puede que venga produciéndose por años y años, hasta que sea descubierto. O sea, que esta ruptura le anteciediera un relajamiento del compromiso matrimonial. Si se destruye o deteriora la confianza dentro de la pareja, el resultado es trágico y puede llevar a la muerte del matrimonio, por la decisión de no perdonar el hecho. Por esta causa se hace necesario cuanto antes, restaurar la confianza a través de acciones positivas que se realicen por parte de ambos cónyuges, quizás conducidos por un buen consejero.

Aunque la infidelidad es muy dolorosa, y traumática no significa que el matrimonio deba llegar a la separación total, entendiendo que la Gracia de Dios y su perdón fue suficiente para limpiar todos nuestros pecados. Nuestra infidelidad fue mayor que cualquiera de la que pueda suceder.

La meta de la consejería pastoral cuando la infidelidad ha ocurrido es que la pareja restaure la relación fracturada. Este proceso requiere de acciones positivas por cada uno de los miembros de la pareja y por ambos en conjunto. El infiel deberá: (1) terminar la infidelidad inmediatamente, (2) responsabilizarse por la falta, (3) buscar el perdón de Dios y de la parte ofendida, (4) renovar su compromiso total con el ofendido, (5) solicitar la ayuda de Dios y del otro para mantener el compromiso, y (6) agradecer a Dios y al ofendido por el perdón, la restauración y la renovación.

Por su parte el ofendido tendrá que: (1) con la ayuda de Dios perdonar al infiel, (2) agradecer al cónyuge por haber terminado la relación, (3) renovar el compromiso con el cónyuge perdonado y con el matrimonio, y (4) agradecer a Dios y al esposo por la total restauración del compromiso matrimonial.

Al trabajar juntos deben seguir los siguientes pasos: (1) darle gracias a Dios por su amor infinito y por su gracia para con ellos, (2) pedirle a Dios que los ayude a serle fiel a Él y a cada uno de ellos, y (3) pedirle a Dios que los ayude a construir un matrimonio floreciente para su gloria y para ser testigos de su fidelidad (Lee 2011: 60).

Perspectiva cristiana de las cualidades positivas y características de un matrimonio exitoso

Desde una perspectiva cristiana, un matrimonio exitoso con grandes cualidades positivas, es aquel que se esfuerza con toda intención por fortalecer su relación poniendo en práctica los principios bíblicos establecidos para la relación matrimonial.

(1) La diferenciación matrimonial: establece el conocimiento de las fortalezas, las debilidades, los gustos y lo que no le agrada a cada uno de ellos. Los esposos que conocen sus diferencias y saben cómo manejarlas bien para el buen desenvolvimiento del matrimonio, pueden ser considerados personas maduras, con gran responsabilidad, equilibrio emocional, psicológico y espiritual que le permite a la pareja reconocerse el uno al otro, llegando a un nivel de aceptación que será muy difícil de destruir, ya que se aceptan tal cual son.

Por supuesto, que las diferencias no necesariamente se corresponden con déficit. Cada diferencia en la pareja puede tomarse en consideración para estudiarse y saber que la pareja proviene de patrones tan diferentes como son: personalidad única, género, historia familiar, sistema de valores, tradición cultural, religiosa, que, si no existe comprensión y plasticidad para aceptarse, sería imposible la convivencia.

La diferenciación clara en la pareja para que la familia sea funcional, primeramente, debe haber una clara diferenciación con los padres de cada uno de los cónyuges. Esto no significa que los padres deben ser abandonados, o desatendidos, como muchas veces se ha visto en varias regiones de Cuba como es el caso de la ciudad de Santa Clara, sino más bien que cada cónyuge debe tener presente que al casarse se comprometió a dejar a su padre y a su madre, y se unió a su pareja para llegar a ser una sola carne como bien dice la Escritura (Gn. 2:24).

(2) Aceptación incondicional: en el matrimonio tanto el hombre como la mujer debe conocer sus fortalezas, debilidades e imperfecciones y acepta las de su pareja. Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella" (Ef.5:25). Cuando hay amor la esposa no se sienta amenazada o en inferioridad, y que deba luchar por la paridad. Un esposo compasivo, y comprensivo hace sentir a la mujer en confianza. Un esposo amoroso da seguridad a su esposa y ella se encuentra a gusto bajo su cubierta y protección. La esposa que respeta a su marido que no es quejosa, ni irreverente, que no intenta imponerse en los roles y tomar el mando, buscando su autoprotección y la de su esposo protege su matrimonio.

El balance en el matrimonio se logra cuando los cónyuges viven para Dios y para el otro. Sin conocer el amor de Dios los seres humanos no pueden vivir sino centrados en sí mismos. Muchos de los conflictos matrimoniales no aparecerían, desaparecerían rápido o se solucionarían a corto, mediano o largo alcance si en vez de estar buscando los derechos personales cada cual buscara satisfacer las necesidades del otro. A través de los procesos de asimilación y acomodación ellos se comprometen incondicionalmente sin criticarse o tratar de cambiar al otro, aceptan sus diferencias, discuten y negocian sin culparse, ni avergonzarse entre ellos. Esto logra crear un nido de amor y comprensión para aceptarse y aceptar al cónyuge.

(3) Total compromiso: cuando los matrimonios tienden a funcionar correctamente, cada miembro de la pareja está comprometido con el otro y su relación es estable. Es el amor lo que preserva esta unión, así como Cristo amó a su iglesia y se entregó a sí mismo por ella. Este amor llega a ser una realidad por medio del sacrificio y la abnegación, convirtiéndose en una relación de éxito. Es por ello que aquello que comenzó por un sentimiento apasionado, se convierte en un sentimiento maduro, sufrido y de constante devoción y firmeza.

Así el compromiso total encierra amar al otro como a uno mismo (Mr. 12:31). Es un amor sacrificial como el de Cristo. Es pensar en el bienestar del otros por sobre el propio. Este dinámico y serio sentido de compromiso total se extenderá a todos los miembros de la familia incluyendo los hijos, quienes experimentarán una base segura para crecer y construir sus vidas con seguridad.

(4) Comunicación transparente: los matrimonios que muestran una comunicación transparente, positiva y directa, se convierten en paradigmas o modelos en sus hogares para el resto de los convivientes, pero además tendrán la valoración de los de afuera. En un hogar con una buena comunicación la conversación forma parte del bienestar de la familia, los hijos aprenderán a participar con respeto y opiniones que enriquecen las conversaciones que se lleven a cabo en el hogar, esto logra que las experiencias tanto negativas como positivas se compartan en el seno de la familia. Los cubanos por el hecho del temor que se ha creado en la sociedad de que las personas tienen temor a opinar, ya que en ocasiones cualquier opinión se considera dañina al estado, esto ha traído consigo que este temor haya permeado a los hogares cristianos, y el pastor como consejero debe trabajar para que este miedo sea quitado en la familia cristiana ya cuando existe un clima de comunicación adecuado los padres tendrán mejores oportunidades de enseñar a sus hijos acerca del amor de Dios para todos.

La buena comunicación en la familia, evitará que los hijos busquen en quien puedan confiar y esto lo mantengan alejados de sus padres y proyectándose siempre a la defensiva o siendo rebeldes al tratar un tema que les incomoda. Cuando los padres tengan que corregir sus actitudes, ellos sabrán que es por su bien y que pase lo que pase, serán aceptados y amados por sus padres, esto llevará a los hijos a ser más comprensivos, dóciles y cooperativos. Todo un andamiaje o estructura comunicativa se crea en la familia, apareciendo un clima favorable que hará que los hijos personas con fortalezas y desarrollen confianza y autoestima.

(5) El rol del padre como líder del hogar: Las normas de Dios en cuanto al matrimonio y la familia protegen contra la desilusión, contra la falta de atención de los padres, contra la inseguridad emocional y contra los problemas de relación; además proveen un sentido de realización, una mayor atención por parte de los padres, la dirección que debemos seguir para lograr estabilidad emocional. (Mac Dawell 1997: 212). La Biblia coloca al padre como aquel que es cabeza, y sobreveedor sobre todos y cada uno de los miembros del hogar ¿Quieres una familia exitosa? Tienes que tener un padre que tenga madera de líder. Un padre que se respete, nunca abandonará su rol y estará claro de las diferencias que deberá enfrentar como esposo y como padre propiamente dicho, generando y cumpliendo cada compromiso con responsabilidad. Es un hecho que los hijos aprenderán de sus padres, cuando este juegue el papel que tiene que jugar, tendrá hijos respetuosos y a la vez ellos se sentirán con seguridad, porque saben que su padre está allí y les representará.

Lastimosamente la sociedad cubana el rol de padre está muy distorsionado, ya que uno de los puntos que se ha vuelto muy controversial producto a las demandas del movimiento feminista y otros movimientos quizá no tan extremos pero que sí plantean la igualdad de la mujer, es el de sujeción de la esposa al esposo, violándose de esta manera el papel del esposo como líder y cabeza. Hoy Cuba presenta hogares disfuncionales donde existe una ausencia total del liderazgo. Los niños tratan de llenar este vacío convirtiéndose en sus propios líderes acareando trágicos resultados, y viéndose delincuentes, y un grado alto de hombres con tendencias homosexuales y otras tendencias aberradas.

(6) Perdón compasivo: un padre puede que sea un excelente líder, pero no quiere decir que no se equivoca, porque no es perfecto y cometerá errores. En muchas oportunidades el escritor de este artículo se ha visto arrodillado frente a la cama de sus hijas, pidiendo perdón porque se equivocó, es una linda oportunidad para que los hijos aprendan este perdón compasivo. Si este patrón es enseñado en el hogar donde los padres ayudan a modelar otorgar y recibir perdón, los hijos aprenderán a hacer lo mismo. Cuando el padre es un ejemplo de buenas actitudes, comunicación con sus hijos y perdura el perdón compasivo, tratando los problemas amablemente entonces se habrá convertido en alguien sabio.

(7) Conexión y espiritualidad: La postmodernidad está plagando este mundo, hoy hay pérdidas de valores de todo tipo, la sociedad cubana no está exento de esto, pero por

otro lado Dios desea fortalecer la familia, ya que fue esta la primera institución creada por Él. Se necesita hoy como ayer, que las parejas y familias que le profesan como Salvador y Señor sean fuertes, saludables y más que vencedoras para dar testimonio de Él. La iglesia fue, es y seguirá siendo la mejor institución para desarrollar familias funcionales, hogares felices, con patrones de conductas adecuados que sean modelos para esta sociedad.

La madurez espiritual es muy importante ya que ayuda a las personas a llevarse bien con sus semejantes, el esposo y padre maduro pensará en el bienestar de la esposa y sacrificará sus propios derechos para que los hijos reciban beneficio, es decir, no hay lugar para el egoísmo en estas personas, la persona madura es capaz de gobernarse a sí misma, mantiene el equilibrio emocional frente al éxito y al fracaso, nunca da riendas sueltas a sus impulsos, la persona que ha alcanzado madurez espiritual soporta el sufrimiento con valor, resignación y esperanza, es una persona que se alegra sinceramente del éxito de los demás, sabe escuchar con atención lo que sucede a otras personas y se interesa por ellos con toda sinceridad (Hoff 1992: 19).

La iglesia debe jugar el rol que lleva, y cumplir con cada una de sus promesas. Siendo las familias cristianas portadoras del mensaje del evangelio y receptoras de un testimonio poderoso para el mundo, cumpliendo con su misión centrípeta dentro del seno de la familia y centrífuga siendo espejo a este mundo entrópico o caótico y deformado por el pecado imperante. En un mundo tan lleno de problemas y dificultades en el diario vivir, hay que tener presente que estos problemas pueden ser la motivación principal para el crecimiento espiritual, pero se debe entender cuál es el propósito de Dios para la familia.

ESTRATEGIA DE CONSEJERÍA PARA PROTEGER LA RELACIÓN MATRIMONIAL

Al pastor Dios le ha dado la carga y la autoridad para ejercer el aconsejamiento. Adams, nos menciona que los pastores si son llamados a "buscar los problemas entre los miembros de la iglesia, con miras a cortarlos de raíz. Como pastores, no se les requiere sólo que se hagan cargo de los problemas con los cuáles tropiezan en su camino, sino que han de vigilar sobre las almas (vidas) de cada miembro" (Adams 1986: 16).

Dado las ocupaciones del pastor como consejero se hace necesario desarrollar estrategias de consejería breves para obtener resultados positivos y satisfactorios. Es necesario que el consejero sea hábil en buscar la forma de motivar al cambio positivo.

El consejero cristiano está en una posición muy especial para ayudar y ministrar. Las personas vienen con el consejero cristiano comúnmente con problemas matrimoniales, con problemas en la relación padres-hijos, porque están sufriendo ansiedades o la depresión, y más veces de lo que quisiéramos reconocer porque hayan sido víctimas del abuso sexual o incesto en la adolescencia y no pueden superar las consecuencias emocionales en la adultez. Algunos consejeros se especializan en ayudar a la gente recuperarse del alcoholismo y drogadicción que de hecho afectan las relaciones en el matrimonio.

El trabajo del consejero cristiano es enseñarle al matrimonio como vivir, para que puedan tomar decisiones de acuerdo a la voluntad de Dios. La pareja se educa y se madura con su consejero. La consejería cristiana es terapia apoyada con la Palabra de Dios. Para ser un buen consejero cristiano en el matrimonio hay que educarse en la psicología y en los problemas reales de la gente. Al intervenir el consejero debe tener claro que su principal propósito es enfocarse en la solución en vez de tratar de comprender el problema. Para ello debe comenzar haciendo un diagnóstico que determine un conocimiento completo de la situación. Este conocimiento puede lograrse por varias vías, una haciendo preguntas efectivas, usando cuestionarios o siguiendo la historia de la relación.

Este diagnóstico logrará éxito si muestra empatía con el aconsejado, logrando inspirarle confianza. Y haciéndole saber que habrá soluciones creativas y positivas que traerán a la pareja resultados loables. El diagnóstico debe hacerlo valorando las características de la pareja y su problemática. Una vez identificadas las áreas de problemas

el consejero debe inmediatamente comenzar a declarar positivamente la esperanza, el amor y la fe, animándolos al cambio. Esto lo puede hacer a través de la estrategia de "ampliar y construir". La competencia de ampliar y construir puede ser definida como el procedimiento para solucionar un problema comenzando por pequeñas soluciones a problemas muy específicos. Esto provoca una sensación de logro en la solución de un problema específico y creará esperanzas al aconsejado dejando un sabor muy positivo para el cambio.

Ahora si se quiere continuar con el éxito en la estrategia para garantizar una relación matrimonial segura, el proceso debe fluir y ser activo. El consejero estará atento a detalles externos que le pueden aportar mucha información, como gestos, ademanes, posturas y conductas. Conocer lo más correcto posible del problema, ya que la pareja pueda hablar de las consecuencias resultantes del problema y no de causa que originó el problema. La pareja necesita entender que su situación siempre tendrá solución, y que son ellos mismos quienes tienen la solución, resolviendo y manejando correctamente sus conflictos para encontrar soluciones apropiadas y definitivas. Siempre será de mucho valor que ellos puedan recordar los tiempos en que no tenían crisis ya que esta pudiera estar nublando sus virtudes y tiempos de gloria que pasaron juntos. Y reenfoarlos tratando de solucionar su presente para que su futuro sea exitoso, ya que su pasado no puede cambiarse, así que el enfoque debe ser siempre el ahora y después. El sabio consejo con la estrategia implementada, llevará a las personas a reconocer sus virtudes y defectos de una manera sincera y franca, además de mostrarle el bienestar familiar que conlleva la solución. Que se dedique tiempo a revisar, valorar y poner en práctica la responsabilidad que cada persona tiene dentro del marco familiar de la manera establecida por Dios en su palabra.

Una vez lograda una adecuada esperanza en el cambio, se puede continuar implementando la estrategia. Para lo cual es necesario llevar a la pareja a la cantidad de sesiones, la cual estará determinada por el avance de la pareja en la solución del problema, aunque no debe ser un proceso demasiado largo. Solo es recomendable que la intervención no tenga más de las sesiones que el problema lo requiera.

Una vez decidido el problema a tratar debe planificarse las sesiones. Cada sesión debe seguir la siguiente estructura: "(1) discusión de la tarea de la sesión anterior, (2) introducción del tema actual, (3) recapitulación de lo aprendido durante la sesión, y (4) asignación de la tarea para la próxima sesión" (Worthington 2005: 40).

LAS FAMILIAS COMO UN PODEROSO TESTIMONIO PARA LA COMUNIDAD

Sigue siendo sabia la persona, familia, iglesia o sociedad que edifique sobre la roca. La roca es Cristo. La Palabra de Dios no cambia. El propósito de Dios para el matrimonio y la familia sigue siendo el mismo. Dios busca que el esposo y la esposa sean una prueba viviente del vínculo de Cristo y la Iglesia. Las familias de éxito es un testimonio poderoso en la comunidad, y tendrán un impacto positivo en ella. El hecho de que hoy en día el matrimonio es visto como algo contractual y anticuado, no disminuye la importancia de la estabilidad familiar. No es un secreto que muchas parejas disfuncionales tienen el deseo de que las cosas mejoren y sean diferentes. En el mundo contemporáneo hay una pérdida de valores que se hace patente en el seno familiar y la familia cubana está muy incluida.

La iglesia en Cuba está llamada a restaurar matrimonios, quizá comenzando por los propios o de los cristianos que también tambalean a veces ante la crisis, pero ir más allá, llegar a ser modelos de realización de los valores eternos. Todavía el matrimonio y la familia no se han extinguido del todo. Es tiempo de reforzar las estacas y aunque hoy en el postmodernismo el mundo ve el matrimonio como un contrato, en el cual permanecen mientras las condiciones son favorables y la mayoría de las cosas se resuelven con infidelidad, el abandono o el divorcio. El matrimonio cristiano debe ser modelo.

Una pareja cristiana que muestre su matrimonio, no como un contrato, sino como un pacto y un compromiso, sin dudas despertará el interés y la admiración de los demás. Se quiere terminar el trabajo diciendo que, si el matrimonio tiene éxito, también serán un poderoso testimonio por la influencia a sus hijos, la iglesia y la sociedad. Si queremos ser

espejos miremos a Cristo y su relación con la Iglesia, ejemplo imperecedero de un poderoso testimonio para la comunidad.

CONCLUSIÓN

Se corroboró la importancia de la familia y dentro de ella el individuo que comienza entender y practicar las normas de conductas que continuarán manifestándose por toda su vida. En un mundo en el que a no muchos les interesa fomentar los principios válidos para mantener vivo el matrimonio. Solo el cristiano consejero tiene que asumir un papel activo en la promoción de los valores eternos establecidos para ella, enfrascándose en las labores de consejería para corregir, enderezar y enseñar correctamente valores positivos dentro del seno familiar. En función de esto, se describieron los principales problemas matrimoniales que deberán ser corregidos, así como los indicadores funcionales en las familias sanas, proponiendo un diseño de consejería breve que le servirá de patrón y logrará un modelo con poderoso testimonio para la comunidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Adams, J. (1986). *Capacitados para restaurar*. Barcelona: Editorial CLIE.
- Balswick, J. O. and Blaswick, J. K. (2006). *A Model for Marriage: Covenant, Grace, Empowerment, and Intimacy*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press.
- Chapman, G. D. (2003). *Covenant Marriage: Building Communication and Intimacy*. Nashville, TN.: B&H Publishing Group.
- Hoff, P. (1992). *El pastor como consejero*. Deerfield: Editorial Vida.
- Lewis, J. M. (1997). *Marriage as a Search for Healing*. New York: Brunner/Mazel.
- Mc Dowell, J. y Hostetler, B. (1997). *Es bueno o es malo*, (El Paso, TX, EE.UU.: Editorial Mundo Hispano.
- Worthington, E. L. Jr. (S/F). *Hope-Focused Marriage Counseling: A Guide to Brief Therapy*. Exp. Ed. Downers Grove, IL: InterVarsity Press.

PROBLEMÁTICAS MATRIMONIALES Y SOLUCIÓN DE CONFLICTOS

ALFREDO LINARES MARTÍN

RESUMEN

El autor diseña una estrategia de consejería que ayuda al consejero cristiano a diagnosticar algunos de los problemas matrimoniales que afectan la relacional matrimonial. También ofrece herramientas que ayudan a la pareja a hacer cambios para el fortalecimiento de su matrimonio. Se exponen los beneficios que resultan de ayudar a las parejas cristianas a resolver sus problemas maritales.

Palabras claves: matrimonio, familia, consejería, comunicación

ABSTRACT

The author designs a counseling strategy that guides the Christian adviser to diagnose some of the trials marriages face in their relationship. He also provides marriages with tools to build a better relationship. Finally, he expounds the benefits that marriages experience as they are assisted in solving their struggles.

Key words: marriage, family, counseling, communication

INTODUCCIÓN

Me propongo en este trabajo hablar acerca de algunas problemáticas matrimoniales y su definición. Dentro de ellas comentaremos: las influencias negativas de la familia de origen que portan un patrón disfuncional, así como los problemas en la comunicación y la resolución de conflictos. Además, se tratará la falta de perdón, los pensamientos negativos, la falta de intimidad matrimonial, la pérdida gradual del compromiso y la confianza rota. Se pretende como meta. Describir desde una perspectiva cristiana las características y cualidades positivas de matrimonios exitosos y familias que prosperan.

Diseñaré una estrategia breve de consejería que guie al consejero cristiano a diagnosticar uno o dos de los problemas matrimoniales específicos que están afectando su relación, para ayudar a la pareja a hacer cambios positivos que los lleven al enriquecimiento de su matrimonio. Expondré los resultados al defender la declaración que "Ayudar a las parejas cristianas a resolver sus problemas maritales. Desarrollar matrimonios florecientes y de éxito puede servir como un poderoso testimonio de los creyentes a la comunidad".

DESARROLLO

PROBLEMÁTICAS MATRIMONIALES

Influencias negativas de la familia de origen que porta un patrón disfuncional

Los sistemas familiares funcionan para mantener el equilibrio, estabilidad y una seguridad dentro de la familia. Para la mayor comprensión de los problemas del ser humano, es necesario entender a la familia como unidad funcional, como sistema intermediario entre la sociedad y el individuo que ha de interactuar con ambos sistemas. Como unidad de supervivencia, la familia tiene las funciones, brindar afecto, garantizar seguridad y protección, servir de ejemplo, estimular la identidad individual, fomentar la capacidad de adaptación, ampliar el aprendizaje y la creatividad y aliviar las tensiones.

La estabilidad dentro del seno familiar puede ir de un extremo positivo al negativo que sería entonces una familia disfuncional. Al principio del matrimonio cada uno de los esposos trae sus costumbres, patrones, actitudes y procesos de la familia de origen. Sus patrones y procesos individuales se mezclan trayendo una nueva estabilidad en la pareja.

Después del matrimonio los patrones de conducta y los procesos pueden seguir porque tienen una fuerte tendencia a persistir. Cada uno dentro del matrimonio ve esos patrones tan naturales porque fueron practicados desde sus nacimientos. Tempranamente, las interacciones familiares del niño desarrollarán un cuadro mental, que proveerá un adecuado sentido de cariño o un sentido de culpabilidad. Las influencias tempranas de las familias son muy importantes en la formación del carácter de la persona, pero los esquemas basados en tempranas influencias pueden ser modificados o rechazados como resultados de recientes experiencias. Las relaciones románticas maduras que se caracterizan por el amor, la fe, el trabajar sobre esas relaciones, y la esperanza puede reparar traumas en cuanto al afecto. Por otra parte, las relaciones sentimentales que son caracterizadas por la ira, la hostilidad, la amenaza, el rechazo o la violencia pueden socavar las buenas experiencias o magnificar las traumáticas dentro del origen de las familias. Por eso planteamos que, para la mayor comprensión de los problemas del ser humano, es necesario entender a la familia como unidad funcional, como sistema intermediario entre la sociedad y el individuo que va a estar interactuando con ambos sistemas.

Problemas en la comunicación y resolución del conflicto

La comunicación es un proceso como respirar, sin el cual no podemos seguir adelante. La comunicación implica que una parte se muestre o manifieste mientras la otra presta atención. En su expresión básica se trata de hablar y escuchar, pero no habrá una verdadera comunicación a menos que se acompañe de una retro-alimentación amorosa y sincera por parte del que escucha.

Una persona o grupo haciendo algo común con otra persona o grupo. Nuestro Creador nos diseñó para tener relaciones, sobre todas las cosas con El, y también con otros. El Señor no nos creó para vivir aislados sino en completa relación unos con otros. Muchas de las parejas se sienten solas pues se sienten ignorados por la otra parte. A veces nos olvidamos que cuando nos casamos fue en primer lugar para tener alguien a quien amamos y tenemos un compromiso de vivir con esa persona hasta que la muerte nos separe, y mantener un nivel de comunicación diaria.

La meta comunicación, que nos ayuda a interpretar el mensaje original. No es extraño que en la pareja haya roces en cuanto a la comunicación. Casi siempre hay o existen desacuerdos entre ellos, pues en una unión de dos personas distintas que se unen trayendo diferentes trasfondos de orígenes familiares. Estos roces no serán peligrosos para la relación matrimonial si hacen el esfuerzo de comunicarse diariamente y de una manera positiva.

Según Gary Chapman, existen cuatro patrones de discusión problemática en la comunicación: "la paloma, el halcón, la lechuza y el avestruz". (2003, 24-25). Estos factores son altamente problemáticos en el matrimonio para mantener una relación estable. Cuando estas situaciones se dan en la pareja hay un férreo bloqueo en las comunicaciones personales. Podemos examinar los cuatro patrones de la comunicación problemática los cuales son:

1. La paloma. Aquí uno de los cónyuges calma al otro con el objetivo de evitar la ira. La declaración típica de esta clase de persona es, "Está bien conmigo," o "Lo que te hace feliz a ti me hace feliz a mí." Esta clase de pareja siempre trata de agradar al otro disculpándose, aún por las pequeñas cosas que puedan despertar la ira del otro. Esa persona nunca enfrenta a la otra, sino que, aunque por dentro no esté de acuerdo con el comportamiento de su pareja, le apoya. Por supuesto esta forma de enfrentar las situaciones dentro del matrimonio lo que hace es empeorar el problema de la comunicación entre ellos dos.

2. El halcón. Esta clase de pareja siempre culpa a su cónyuge por cualquier cosa. Ya sea el esposo o la esposa, dicha persona se convierte en un dictador, en un tirano, en el jefe, el que nunca hace nada malo porque se considera perfecto. El halcón típico siempre le dice a su pareja, "Todo lo haces mal, nunca las cosas te salen bien. Yo no sé cuándo

aprenderás. Las cosas que haces parecen de personas estúpidas. Yo lo hago mejor que tú.” El halcón es de esas personas que se presentan como duras, soberbia y contenciosa. Realmente son personas emocionalmente débiles. Esas clases de cónyuge se sienten mal consigo mismo, pues su autoestima está por el suelo, sólo cuando ellos pueden colocar otras personas por debajo para hacerlas sentir inferiores y someterlas a sus caprichos entonces se siente bien. El patrón de estas personas es buscar faltas en los demás y esto se ha desarrollado para suplir sus propias debilidades emocionales. En la forma en que la otra persona pueda responder a este tipo de patrón depende de su propio patrón emocional. Si el cónyuge por casualidad pelea con su propia autoestima, entonces no sólo aceptará lo que el halcón diga o haga, sino que lo tomará como algo real que se puede creer. Pero si la pareja se siente bien acerca de ellos mismos tienen una imagen positiva de sí mismos, van a tener peleas entre sí y sus relaciones podrían caracterizarse por discusiones periódicas. En este tipo de comunicación los hechos no tienen la más mínima importancia. La pareja que actúa como halcón rara vez espera una respuesta a sus acusaciones, para él o ella lo importante es su propio juicio.

3. El búho: “Seamos razonables.” El búho puede ser él o ella dentro del matrimonio, y son por así decirlo Sr. O Sra. Calma, fríos, y dueños de sí mismos. Esta clase de persona no muestra sentimientos; no revela reacciones emocionales cuando su pareja está en desacuerdo. Trata de explicar cualquier cosa de lo que se pregunte con absoluta calma. Aparentará ser tan razonable que te asombrará cómo alguien puede haber pensado de esa manera. Dicha persona se cree muy razonable e inteligente, se enorgullece de sí mismo de no mostrar emociones, y cuando la otra persona muestra emociones, calmadamente se sienta hasta que la tormenta pase, y después prosigue con sus razonamientos. Lo que puede haber dentro de un búho puede variar de persona a persona, esta clase de persona se siente vulnerable interiormente. Esa manera de actuar de ultra razonable es para convencerse así mismo de su valor y sus habilidades intelectuales. Trata de compensar su incompetencia de sí misma (o). Si pueden controlar sus emociones, y ser razonables a través de cualquier cosa, entonces pueden sentirse emocionalmente segura. Este tipo de patrón no es saludable en las relaciones matrimoniales.

4. Avestruz: Este patrón se caracteriza por ignorar las acciones de la otra persona y sus comentarios, sobre todo si los encuentra desagradables. Esta persona rara vez responde directamente a lo que la otra persona dice. No responde negativamente, simplemente no responde. Trata siempre de cambiar el tema de conversación, que no tiene o guarda relación con lo que su cónyuge está diciendo. Si él habla mucho, dará vueltas y vueltas al asunto y no irá a ningún lugar. Si es una persona que hace más de lo que dice, estará continuamente envuelto en actividades, pero ninguna de ellas tendrá relación entre sí. Usted le pregunta de lo que está haciendo, no se tendrá una respuesta directa, porque él no sabe si lo que está haciendo encaja en cualquier cosa. Su voz a veces está fuera de tono con sus palabras. Puedes interrumpirlo, hacer tus propios comentarios, él comenzará a hablar de nuevo cosas que no tienen relación entre sí de lo que su pareja ha dicho, o lo que él dijo de antemano. La conversación va a todas partes menos donde debe de ir. Esta pareja piensa que nada encaja en su vida. No hay lugar para ellos en el mundo. Este tipo de patrón fue desarrollado en la infancia y le ha seguido hasta la adultez. Su forma de hablar y comportamiento refleja su percepción interior. Evita o refuta admitir o discutir problemas porque teme caer en argumentos. Este tipo de problemas es una barrera a las relaciones íntimas.

Solución de conflictos

¡El conflicto es el fertilizador de la vida! Aunque no es muy fragante, es necesario para un crecimiento óptimo. Sabiendo, que no hay parejas compatibles, el conflicto será una parte inevitable en las relaciones matrimoniales. Según Balswick, “negar el conflicto es negar la oportunidad de crecer. El conflicto puede hacer o deshacer un matrimonio”. (2006: 118). Considero que la relación matrimonial llega a ser un crisol donde los conflictos pueden

calentar las cosas al punto del rompimiento o puede ser un proceso de refinamiento para el crecimiento. Las buenas parejas no son aquellas que no experimentan conflictos sino aquellas que saben enfrentarlos de tal forma que haga más bien crecer las relaciones matrimoniales.

Falta de perdón

El perdón no es pedir disculpas a la persona dañada, tampoco justificar lo mal hecho diciendo que lo siente, no es ignorar que se ha herido a alguien y se espera que sea olvidado lo más pronto posible. Comparto la idea de varios consejeros matrimoniales cuando plantean que: "en las relaciones matrimoniales siempre hay heridas de ambas partes". Las heridas son inevitables. La diferencia entre buenos matrimonios y no tan buenos es que lastimadas la pareja se reconcilien después de heridas inevitables.

Pensamientos negativos

Los matrimonios deben entender que sus comportamientos no son causados por situaciones externas o por otras personas. Más bien cada parte del matrimonio es responsable por su conducta o forma de reaccionar ante los problemas que se presentan en ellos. Ellos pueden cambiar sus conductas cambiando sus maneras de pensar. Estudiamos que hay cuatro áreas de comportamiento matrimonial cristiano que deben ser cambiadas.

1. Pensamiento negativo acerca del matrimonio: La pareja al pasar el tiempo empiezan a cambiar el pensamiento que tenían al principio de que todo iría perfectamente bien, ahora lo ven todo bien oscuro, y sólo ven las cosas negativas como una pesadilla mala. Ahora la conducta de cada uno de la pareja distorsiona la realidad de lo que están atravesando. Ellos selectivamente responden al comportamiento negativo de la pareja y malinterpretan todo o casi todo el comportamiento negativo del conyugue.

2. Culpendo a la pareja: En el matrimonio existe la costumbre de culparse el uno al otro por las cosas que suceden entre ellos. Frases a veces dichas por uno de ellos, trae consigo resultados que empeoran las relaciones. Una actitud de juicio acaba con el amor.

Según Balswick (2006, 50), "Debemos ayudar a las parejas a comprender que "echar la culpa" persistentemente es usualmente recibido como "vergonzante" para con la insuficiencia-quebranto confianza en sí mismo y la autoestima".

3. Esperanza acerca del futuro: Cuando hay problemas matrimoniales, las parejas empiezan a tener una vista negativa del futuro en cuanto a sus relaciones, se empiezan a culpar el uno al otro por la situación que están atravesando, hay disgustos entre ellos, y ven el futuro cada vez más negro. Estas conductas negativas tienden a empeorar las relaciones entre ellos.

4. Cambiando las conjeturas en el matrimonio: Se puede decir que las conjeturas en el matrimonio son debido a la forma en que queremos que la otra parte de la pareja se comporte, y el esfuerzo que debe hacer para hacer sentir bien al otro. Esta forma de pensar tiene el poder de modelar la conducta de ellos y cómo interactuar con su cónyuge. Algunos de estos patrones de creencias tienen su origen en la niñez, o puede proceder de un origen familiar. Otra cosa que afecta esta suposición en el matrimonio lo que se ha tomado de la cultura secular reinante. Aún los medios de información masiva inyectan en la sociedad ideas descabelladas acerca del matrimonio lo que incide de una forma negativa en el desarrollo del mismo.

Falta de intimidad matrimonial

Los cónyuges que estén dispuestos en la aventura de conocer y ser conocido, profundizarán en el vínculo matrimonial. La intimidad conyugal fortalece el compromiso matrimonial, incrementa su amor lleno de gracia. Y de esta manera contribuirán a niveles más profundos de intimidad.

La falta de intimidad matrimonial. La conexión íntima entre los miembros de la Santa Trinidad, muestra solidaridad en unidad y propósito. El amor del Padre por el Hijo, y el del

Hijo por el Padre es visto a través del ministerio terrenal de Jesús. En los tiempos más agonizantes cuando Jesús está en el desierto y en el jardín, la comunión íntima entre el Hijo y el Padre es asombrosa. Jesús se apoya en el Espíritu Santo para hacer la voluntad del Padre. La relación entre la Santa Trinidad demuestra comunión íntima.

Balswick define el principio de la intimidad de la siguiente manera, "En el idílico Jardín, Adán y Eva no sentían vergüenza de estar abiertos uno del otro cuando estaban juntos (Génesis 2:23-25). El estar desnudos y no sentir vergüenza, se refiere mucho más que su encuentro físico; tiene que ver con todos los aspectos de conocer y ser conocidos. No hay necesidad de usar una máscara porque ellos se mostraban asimismo sin ningún tipo de temor" (2006: 75).

Que cuadro diferente vemos en el capítulo tres después de la caída. Adán y Eva escondiéndose en las sombras, avergonzados de lo que ellos son y de lo que han hecho. Su amor sin miedo ha sido drásticamente dañado. Ahora hay enemistad entre ellos. Ambos se cubren, se culpan unos a otros y no están dispuestos a admitir sus faltas delante de Dios. Sin miedo ellos niegan, se defienden y se distancian de ellos mismos y de Dios. La última fuerza motivacional detrás de la intimidad matrimonial es la demora de ser completamente conocido en la seguridad del pacto de amor. Los cónyuges intuitivamente entienden que el revelar su ser íntimo, aún su interior oscuro es parte de conocerse íntimamente. La seguridad de pertenecerse que viene de conocerse mutuamente en formas profundas y atractivas afirma la conexión íntima. La revelación mutua conlleva a un descubrimiento nupcial. Los conyugues escogen compartir porque quieren ser conocidos, y están deseosos de escuchar con deseo, de conocer a su cónyuge.

Demasiado riesgoso para compartir: Mientras este nivel de conocimiento suena como una invitación, el autodescubrimiento es un negocio riesgoso y muchos factores mantienen a los cónyuges de un compartir íntimo. Por ejemplo, en el matrimonio tradicional hay un pequeño enfoque en lo personal o en la expresión emocional debido a la autoridad atribuida. La intimidad sexual de la pareja está primeramente enfocada en los derechos del hombre más que en los deseos de la mujer. En el matrimonio posmoderno las expresiones auto enfocadas lesionan la intimidad interactiva, y los conyugues se concentran en el placer sexual personal más que en una relación sexual enfocada. Ambas perspectivas ahogan la intimidad de la pareja.

Toma el valor para compartir de las maneras vulnerables aun al esposo. Asusta revelar cuando no estás seguro que lo que tú compartes no va a ser manejado con cuidado. Bajo las condiciones de un amor condicionado, vergüenza, control y distanciamiento, la tendencia es detener y cubrir. Los cónyuges están confundidos con cosas tales como "¿y si lo desapruueba?" "¿y si ella lo condena?", "¿y si él se disgusta por los secretos míos?" "¿Qué sucederá si yo no acepto la verdad?" La aprehensión los cierra. Aun cuando ellos sienten dolor por una conexión conyugal que quebrantan su soledad y dolor, simplemente ellos no se arriesgan.

Si lo que somos no es aceptable, parece que lo mejor es mantenerse oculto en la seguridad de nuestros secretos propios. Si el engaño es más tolerable exponerse uno mismo, llevaría a los conyugues a esconderse detrás de una máscara de hipocresía. Se pondrían una falsa apariencia, cubriendo el verdadero yo. La política más segura es tener una cara feliz, tratar que todo esté bien aun cuando no lo esté, y pronto toda su vida, será algo muy falso. Todos los que dejan de ser honestos con ellos mismos dejan de ser honestos con sus cónyuges. Respondiéndose continuamente con el descuido irrespetuoso o culpar automáticamente cierra a una persona o la bloquea. Las barreras son construidas y se convierten muy difíciles de penetrar. Hasta que no haya seguridad, la intimidad no es una opción. Los conyugues no se arriesgarán a exponer su soledad, abriendo sus corazones, expresando sus temores, revelando sueños o conectándose a un nivel emocional más profundo.

Compromiso a la deriva

Según Lewis "el compromiso es una prioridad emocional en la relación de ambos participantes". (1985:118). De acuerdo con Chapman "el pacto es un acuerdo hecho entre dos o más personas, pero la naturaleza de este acuerdo es diferente". (2003:13). En el pacto matrimonial ambos esposos son ganadores. El pacto debe comenzar ante todo con Dios. Alabamos a Dios para que nos de fortaleza y logros, también se ora por esa ayuda tan necesaria para tratar con nuestras debilidades y errores. En los matrimonios ocurren problemas que erosionan la esperanza y el amor conyugal. También se pierde la fe de que el amor puede ser restaurado. Esto sucede debido a la falta de atención al matrimonio y hacia ellos mismos.

Confianza rota

La confianza en el matrimonio es importante para tener buenas relaciones. El matrimonio debe ser abierto, la confianza hace que ambos sean vulnerables y dependan de ellos mismos para mantener el compromiso que hicieron cuando se casaron. Cuando un compromiso no se mantiene y la confianza es quebrantada por la infidelidad o por alguno de los cónyuges, esto generalmente ha sido precedido por un tiempo de compromiso a la deriva. Aunque la confianza haya sido quebrantada por alguno de los esposos esto no tiene por qué guiar a la separación.

Los matrimonios y familias exitosas tienen en común que establecen prioridades y metas las cuales le ayudan a trazar un mapa de lo que ellos desean para sus vidas, en otras palabras, planifican. Estas prioridades pueden ser diversas y amplias e indican lo que consideramos más importante.

Las metas, por su parte, son como los retos intermedios que nos permiten alcanzar esas prioridades, es la llave que apunta hacia el futuro. Son los pasos que hay que dar para lograr todo lo que deseas hacer. Es importante motivar e involucrar en ellas a toda la familia, porque si todos los miembros de la misma se involucran, tendremos un equipo, más fuerte, más exitoso y mejores resultados.

- El equipo anima y mantiene al líder mirando y trabajando hacia la meta.
- El equipo mantiene el enfoque de lo que ha de hacer cada uno en su posición y lugar.
- El equipo ayuda a tener un cerebro más grande.

La Biblia habla mucho del trabajo en equipo y nos da un equipo clásico en la Trinidad: Dios padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Ellos trabajan en equipo, pero cada uno tiene su individualidad en particular, pero trabajan en equipo. Un equipo envuelve a un mayor número de personas: más ideas, más recursos, más fuerzas más experiencia entre todos a la hora de resolver o dar solución a los problemas que se presenten. Dentro de un equipo hay mayor perspectiva, mayores soluciones a los problemas, más ojos y oídos, un equipo nos hace más fuerte. Maximiza el potencial. Pero cuando se tiene algo en mente, hay que calcular lo que se va a consumir para lograrlo, hay que saber el precio, tener fe y caminar en un solo sentido sin desanimarse, (Marcos 10).

La primera prioridad es la comunión con Dios ya que sin el "nada podemos hacer" y esta relación principal determina la calidad de vida del resto de las áreas, por ende, trazo una meta para que supla esta necesidad que puede ser, tiempo devocional diariamente. Esta es una actividad que enriquecerá la comunión con Dios y hará que se mantenga viva y vital. Otra meta dentro de esta prioridad es la visita periódica a la iglesia donde pueden alabar a Dios y escuchar la explicación y la aplicación de las Escrituras a la vida diaria.

Chapman comenta que: "entre las metas específicas que redundarán en buenas relaciones familiares podría confeccionarse una lista como la siguiente: "Tomarme vacaciones en familia al menos una vez al año. Hacer un devocional en familia todos los días. Orar con cada hijo antes de acostarse. Que cada miembro de la familia tenga

responsabilidades en casa, acordes a su edad. Una reunión de familia semanal para comentar las necesidades o los problemas con todo el grupo familiar" (2003: 44).

Establecer metas en nuestra relación matrimonial nos ayudaría a trabajar en nuestras prioridades. Si una de nuestras prioridades es mejorar la intimidad, la forma práctica de lograr dicho objetivo es definir metas realistas y mensurables. Para lograrlo, debemos procurar dar respuestas a los siguientes interrogantes

- ¿Qué podría enriquecer nuestra relación matrimonial?
- ¿Qué nos gustaría que sucediera en nuestro matrimonio?
- ¿Qué clase de actividades podrían mantener vivo el matrimonio?
- ¿Aportaría algo si dedicáramos tiempo todos los días para conversar acerca de nosotros?
- ¿Con qué frecuencia nos gustaría mantener relaciones sexuales?
- ¿Con qué frecuencia nos gustaría hacer una escapada de fin de semana o dar una caminata por el parque?

Las respuestas a esta clase de preguntas nos ayudarán a definir metas específicas y significativas. Establecer metas deja fuera la imprecisión a la hora de alcanzar las prioridades que nos importan. Además, nos lleva del mundo de la ilusión ("desearía tener un buen matrimonio") al mundo de los pasos concretos para lograrlo de manera efectiva. En el crecimiento matrimonial con frecuencia hay que comenzar dando pasos pequeños.

Cuando la meta no se enuncia de manera clara, y existe sólo en la mente de uno de los cónyuges, lo único que se logra es crear conflicto y desilusión. Uno de los integrantes de la pareja procurará alcanzar esa meta, mientras el otro permanecerá en completa ignorancia, a excepción de los reclamos que le hace su cónyuge. Cuando se establece conjuntamente una meta, y se considera válida, estaremos más dispuestos a enfrentar el tiempo y el esfuerzo que requiere su cumplimiento.

Es necesario que la familia y el matrimonio tengan tiempo para conversar acerca de las metas, pero si no la comentan ni llegan a un acuerdo, seguramente se convertirá en una fuente de conflictos. Si ambos expresan su meta personal y no concuerdan, pueden negociar. Cuando acuerden una meta en común, sea esta una frecuencia mayor o menor de la que cada uno desea en forma individual, eso supone dar un paso en la dirección correcta.

Al acercarse al cónyuge la meta no debe ser solamente la intimidad sexual. Es importante desarrollar una relación de amistad, la cual debe de ser edificada día a día, tomándose el tiempo necesario para conocer cuáles son los gustos y necesidades del cónyuge. Cuando la pareja experimenta la sensación de sentirse valorada, respetada y comprendida, le será más fácil acercarse con confianza para compartir sus necesidades, y así se irá desarrollando este vínculo de amistad que une cada vez más a la pareja. Saber realmente quien es esa persona con la que se vive, interesarse por su vida y sus sentimientos y darle un lugar de valor, conduce a establecer una verdadera relación de honor y el amor madura.

Los matrimonios que experimentan una mayor intimidad son los que establecen metas específicas, realistas y mensurables, y que se ocupan de alcanzarlas. Los objetivos claros ayudan a que cada persona pueda hacer lo necesario para cumplirlos. Las metas ayudan a que las parejas estén en sintonía y actúen en forma armónica. De forma general las familias y los matrimonios que se rigen por estos principios son familias de exitosas.

Diseño de estrategia de consejería para hacer un diagnóstico

En nuestro vivir diario como miembros de una sociedad, frecuentemente debemos ajustarnos a situaciones o personas con las que no estamos totalmente de acuerdo. Por lo antes expuesto propongo a continuación un diseño de consejería que ayudará al consejero cristiano a hacer un diagnóstico de uno o dos problemas maritales. Se muestran recomendaciones prácticas con la finalidad de ayudar la pareja a buscar los cambios positivos enriquecerán su relación.

Lo primero sería trabajar con la pareja ayudándoles a desarrollar una relación altamente satisfactoria con compromiso total como lo sugiere Balswick "esto coloca el énfasis en su consejería en los cambios positivos que la pareja puede hacer y evita lo tentador de las soluciones a medias, tales como simplemente evitar el divorcio o quedarse juntos por el bien de los niños" (2006: 68-72). Ello suena como metas encomiables, pero como Worthington expuso, "es necesario guiar a la pareja a apuntar mucho más alto". (2005: 243-246). La meta es construir un matrimonio que florezca y que sea caracterizado por el compromiso total. Éste es el deseo de Dios para todos los matrimonios cristianos.

Una vez que la pareja, cristiana o no cristiana, expresan su compromiso verbal el uno con el otro, fortalecen su decisión de trabajar en el matrimonio, señalando ejemplos de su compromiso. Dado por hecho de que van a estar juntos toda una vida y por lo tanto necesitan encontrar soluciones a sus diferencias.

1. Compartir con la pareja la necesidad de restaurar la confianza y la esperanza, erosionada. Señale que cuando las cosas empiezan a ir mal en el matrimonio, no hay un deterioro de momento. Más bien su comportamiento es cada vez menos positivo, aunque la esperanza todavía se mantiene. Con el tiempo sus comportamientos derriban la esperanza, hasta que decae por completo.

2. Recordarles a los cónyuges que, en vez de rendirse por la falta de esperanza, deben trabajar para que su matrimonio empiece a mejorar. (Nombrarles varias cosas específicas que ellos hicieron para que su matrimonio fuera cada vez mejor, describirles el resultado).

3. Hacerles reconocer que hay baja esperanza. Decirle que al presente hay una esperanza baja, pero los comportamientos han llegado a ser positivos de una manera mucho mejor que cuando ellos empezaron la consejería.

4. Describirle el daño de la duda y su naturaleza cambiante. La duda mantiene baja la esperanza por lo que compartiré varios tipos de dudas.

a) Dudas de sinceridad. La duda en las primeras etapas de la terapia es si en realidad el cónyuge desea cambiar. Cada persona puede dudar de la sinceridad de la otra, preocupada si la relación realmente tiene futuro.

b) Dudas de habilidad. Si esa duda de sinceridad es derrotada por fieles intentos de cambiar, a pesar de algunos contratiempos, entonces una segunda duda surge: dudas acerca del cónyuge (y a lo mejor de sí mismo) de la habilidad de cambiar realmente los engranajes de los patrones de una pobre interacción marital. La duda de la habilidad generalmente está asociada con la parte media de la terapia. Con un comportamiento de fe, a pesar de las circunstancias, esa duda es superada y la pareja cree que el cambio puede ocurrir y en sí ha ocurrido.

c) Dudas de permanencia. Cerca del final de la terapia la persona puede dudar si el cambio es significativo y permanente. Con comportamiento fiel, a pesar de las circunstancias, esa duda de permanencia puede ser vencida. Es importante que la pareja conozca que esos contratiempos ocurrirán, por lo tanto, ellos no deben invalidar sus progresos a pesar de esas dificultades. En un pedazo de papel, les pediré que dibujen una figura con tres cajas, que coloquen una etiqueta a cada una con los siguientes nombres "dudas de sinceridad," "dudas de habilidad" y "dudas de permanencia." Usaré figuras que acompañen la explicación.

5. Poner la pareja en una específica etapa de duda, la que sea apropiada para ellos en el momento de la discusión. Seré específico por qué ellos están en esa etapa. Probablemente, ellos no estén en una baja etapa de duda (como duda de sinceridad) pero hay en esos momentos un período de dificultad, que es de lo que se trata y se está discutiendo la duda.

6. Alerta a la pareja acerca de tener una falsa idea, de una alta expectativa acerca de lo que será del matrimonio después que las cosas empiecen a marchar bien. Bosquejar la entrevista enfocada en la esperanza en la cual la pareja identifica las maneras en que las

cosas fueron mejores. Generalmente esos cambios fueron bastante impresionantes, ayudar a la pareja a que vean que realmente han hechos buenos progresos.

7. Otra estrategia seria que la pareja entienda con claridad las bases del pacto que un día se prometieron uno al otro para cumplirlas y hacerles saber que:

a) Los pactos son iniciados para el beneficio de la otra persona. En la relación de pacto las personas hacen promesas incondicionales.

b) Las relaciones del pacto están basadas en el amor ágape. Este tipo de amor debe ser el centro en el pacto del matrimonio (1 Corintios 13:4-8). Su pacto fue hecho sobre la base del amor ágape que se entrega de forma incondicional, sin esperar nada a cambio.

c) La visión de la relación del pacto es permanente. La relación del pacto requiere confrontación y perdón. El pacto matrimonial está basado en la fuerza del amor ágape. Es permanente, fiel, sacrificial, necesita del perdón y la confesión. Este amor no espera la perfección, muestra respeto, honor y confianza.

Resultados: Testimonio en la comunidad

Al defender la siguiente declaración "Ayudar a las parejas cristianas a resolver sus problemas maritales. Desarrollar matrimonios florecientes y de éxito puede servir como un poderoso testimonio de los creyentes en la comunidad". Lo primero es que se puede decir es que: la Escritura afirma la importancia de la familia y bosqueja los principios divinos que rigen las relaciones familiares. Dios instituyó en la creación el matrimonio y la familia, como la principal institución destinada al desarrollo y edificación de los seres humanos (Génesis 2:18-25). Cuando Cristo redimió la raza humana de la maldición del pecado, redimió también las relaciones conyugales y familiares por lo que el Señor insta a los miembros de la familia a relacionarse entre ellos tal como corresponde a personas que han aceptado el evangelio (Efesios 5:21; 6:4). Este por si solo es un testimonio claro de lo que Dios quiere para la comunidad.

Nuestra obra por Cristo debe comenzar con la familia, en el hogar, y es tiempo de que se presenten recursos y remedios divinos para corregir este mal. Reconociendo el importante papel de la familia, tanto en la vida de los creyentes como en la de los no creyentes. Se debe fortalecer el hogar como un centro formador de discípulos. En ese centro los miembros de la familia se sentirán apoyados en su relación con Cristo y con su iglesia a través de sus relaciones interpersonales, y desarrollarán la habilidad de relacionarse con otras personas.

Propiciar una comprensión clara de los ideales de Dios para la vida familiar deber urgente, vital y parte integrante de la misión de la iglesia. Proclamar el mensaje revitalizador y restaurador del evangelio eterno en el contexto de la vida familiar. Cristo es y debe ser reconocido como el Salvador y Cabeza de cada hogar.

En un hogar tal. Los miembros de la familia están en paz con Dios y en paz los unos con los otros. Al ser atraídos a él son también atraídos unos a otros en amor, perdón, reconciliación, restauración y renovación.

Ayudar a los padres a aumentar su capacidad de transmitir a la siguiente generación, de forma atrayente y participativa, los valores cristianos sustentados por la iglesia, lo cual dará como resultado una fe madura. Priorizar el hogar como el más importante campo misionero. Capacitar a las familias para dar un testimonio positivo. Ayudar a sus miembros a descubrir sus dones espirituales y a relacionarse eficazmente con sus vecinos y familiares no creyentes.

CONCLUSIÓN

Para concluir quiero decirles que el mayor de los beneficios divinos para la familia y el matrimonio es caminar dentro de su plan. Incluye cultivar nuestra relación con Dios, fructificar como individuos, y poder para trabajar con nuestras diferencias hasta lograr una relación armónica. Una familia a la manera de Dios. No hay nada mejor para el matrimonio, que renunciar a los mitos, tradiciones e interpretaciones erróneas y que nos volvamos a su

diseño original. "Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican" (Salmo 127.1). Siempre recuerde que las parejas sanas, no son las que no tienen conflictos, sino las que resuelven los conflictos.

BIBLIOGRAFÍA

- Balswick, J. O., and Balswick, J. K. (2006). *A Model for Marriage: Covenant, Grace; Empowerment and Intimacy*. Downers Grove, IL.: IVP Academic.
- Chapman, G. (2003). *Covenant Marriage: Building Communication and Intimacy*. Nashville, TN.: B and H Publishing.
- Graduate Study Guide. (2011). *Marriage and Family Counseling*. By Global University.
- Goff, G. (2003). *El Matrimonio y la Familia en la Vida Cristiana*: Casa Bautista de Publicaciones.
- Worthington, E. L. Jr. (2005). *Hope-Focused Marriage Counseling*: InterVarsityPress.

ESTRATEGIAS PARA LA CONSEJERÍA MATRIMONIAL

ARIEL SÁNCHEZ CASTELLANOS
LA HABANA, CUBA

RESUMEN

En el presente trabajo se abordan algunos de los factores problemáticos que enfrentará un consejero en sus sesiones de consejería. Entre estos factores tenemos: los problemas de comunicación en la pareja y los problemas en la resolución de sus conflictos, la falta de perdón, los pensamientos negativos, la pérdida de intimidad marital y la ruptura de la confianza. Finalmente se analizan el impacto que producen en la comunidad los matrimonios restaurados.

Palabras claves: consejería matrimonial, perdón, matrimonio, conflicto

ABSTRACT

The present monograph addresses some situations the adviser faces in his counseling sessions such as marriage communication problems, marriage conflicts, lack of forgiveness, negative thoughts, lack of conjugal intimacy, and lack of confidence. Finally, the author analyzes how healthy marriages affect the society.

Key words: matrimonial counseling, forgiveness, marriage, conflict

INTRODUCCIÓN

La primera institución creada por Dios es el matrimonio, el mismo tuvo su origen en el jardín del Edén, una vez que Dios creó a Adán y Eva decretó: "dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne" (Gn. 2:24). El propósito que persigue el matrimonio es glorificar a su Creador, el mismo no sólo contribuye a la preservación del género humano, sino que constituye una cátedra donde sus descendientes son instruidos en valores y creencias que moldearán sus vidas y la de la sociedad. La Biblia lo llama "un misterio" y lo compara a la unión entre Cristo y su iglesia.

No es de extrañar que, desde su surgimiento, el Adversario de Dios procure destruir al matrimonio. Tentó a la primera pareja humana y desde entonces el pecado entró a la humanidad trayendo conflictos de todo tipo y en todas las áreas. Vasta una mirada a nuestro derredor para constatar esta realidad, una de las áreas más dañada ha sido las relaciones matrimoniales. Frecuentan nuestras iglesias hoy una gran cantidad de personas divorciadas, con corazones dolidos y desesperanzados, ellos a su vez tienen hijos que deberán crecer con la ausencia de uno de sus progenitores, lo cual marcará su vida e incidirá en sus futuros matrimonios. Por otro lado, parejas jóvenes e inexpertas acuden al altar con la ilusión de un matrimonio feliz y duradero, tristemente con el paso del tiempo surgen profundas crisis que frustran sus esperanzas causando su separación. El impacto de esta separación repercute en el orden familiar, social y eclesial. Constituye un pésimo testimonio cristiano para la familia y la comunidad y contribuyen a reforzar los estereotipos negativos del matrimonio vigentes hoy en nuestra sociedad. Urge pues enfrentar esta problemática, capacitando a pastores y consejeros para desarrollar una consejería efectiva que procure la restauración del vínculo matrimonial.

En el presente trabajo se abordarán algunos de los factores problemáticos que enfrentará un consejero en sus sesiones de consejería. Entre estos factores tenemos: las influencias de la familia de origen disfuncionales de los cónyuges en el matrimonio, los problemas de comunicación en la pareja y los problemas en la resolución de sus conflictos, la falta de perdón, los pensamientos negativos, la pérdida de intimidad marital, el compromiso a la deriva y la ruptura de la confianza. Se caracterizará cada una de estas problemáticas y se orientará la forma de abordarlas procurando una transformación positiva de las mismas. Con posterioridad se relacionarán las características positivas de los

matrimonios y de las familias exitosas y una estrategia de consejería para el diagnóstico de los problemas en el matrimonio. Dicha estrategia no deberá ser vista como una camisa de fuerza, la misma debe ser flexible y ajustable al matrimonio y la problemática en cuestión. Finalmente se analizará el impacto que producirá en la comunidad los matrimonios restaurados.

PROBLEMAS A TRATAR EN LA CONSEJERÍA MATRIMONIAL

La pericia del consejero en identificar los verdaderos problemas que muchas veces se esconden detrás de la problemática que enfrenta la pareja será clave en la búsqueda de la solución del conflicto. Este conocimiento le permitirá planificar adecuadamente sus sesiones de consejería y la elaboración de los cuestionarios o tareas a desarrollar por la pareja durante todo el proceso. A continuación, se relacionan algunos de los problemas típicos a tratar en la consejería matrimonial.

Influencias de las familias de origen disfuncionales

El ser humano se desarrolla en el marco de una familia, las relaciones que allí se establecen inciden en su desarrollo en todas las esferas de su vida. "Para bien y a veces para mal, nuestros padres y suegros forman, de manera estrecha e inextricable, parte de nuestra vida". (Chapman 2006: 115). Muchos de los comportamientos que manifiestan los cónyuges en la actualidad deben su origen a los patrones aprendidos en el seno familiar. Balswick Emplea el término "seis en la cama matrimonial" (2006:87). Para resaltar la trascendencia que tiene la crianza de los padres de los cónyuges en el nuevo matrimonio, asevera que "las influencias, mensajes, actitudes, creencias y valores de la familia de origen penetran dentro de nuestros corazones y mentes" (87). De ahí la importancia de considerar en las sesiones de consejería las influencias que ejercen las familias de origen sobre los cónyuges.

Entre las variables básicas del núcleo familiar tenemos: patrones de comunicación, límites específicos entre los familiares, flexibilidad de roles y las reglas de la familia. (Rodríguez 2000: 40). Cuando una de estas variables se disloca, estamos en presencia de una familia disfuncional. Sucede con frecuencia en las familias disfuncionales que los patrones de comunicación entre los progenitores o demás componentes, no son los adecuados, pudiendo variar desde la carencia total de comunicación hasta el abuso verbal. Muchas veces no se trazan los límites específicos entre los familiares o se trasgreden los ya establecidos, trayendo consigo una autosuficiencia o dependencia de uno de los miembros con respecto al otro. Balswick afirma que "los niños aprenden como ser esposo o esposa mirando a sus padres en estos roles" (2006: 91). En las familias disfuncionales los roles a jugar por cada uno de los integrantes a veces no están claramente definidos o por lo contrario son muy rígidos. Esto trae un caos en la funcionalidad de la familia, y los hijos crecen sin asumir las responsabilidades familiares propias de su género o estereotipados e incapaces de ser flexibles en el rol que le toca desempeñar en el hogar. No es de extrañar que en estas familias el hombre se niegue a cooperar en las labores hogareñas por considerarlas propia de las mujeres. Por último, tenemos las reglas familiares, es típico en una familia disfuncional que estas reglas sean muy estrictas o que no existan ninguna, de manera que estos hijos se crían sin disciplina o responsabilidad, por lo que difícilmente estén capacitados cuando formen un nuevo hogar de establecer reglas armónicas a seguir para el buen funcionamiento del matrimonio y la familia en general.

Maldonado cita al psiquiatra Frank S. Pittman, quien considera que existen cuatro tipos de crisis familiares: las crisis circunstanciales, las crisis de desarrollo, las crisis estructurales y las crisis de desvalimiento. Las crisis estructurales deben sus causas a factores intrínsecos, tensiones no resueltas que afectan la personalidad del individuo o problemas estructurales en la familia. Estas son las "más difíciles de tratar ya que tales crisis no representan un esfuerzo para producir un cambio, sino más bien para evitar cualquier cambio que amenaza el frágil equilibrio familiar... La mayoría de las familias

verdaderamente disfuncionales padecen este tipo de crisis" (1997: 99). Las crisis estructurales afectan a las parejas provenientes de familias disfuncionales, ambos cónyuges se aferran a los patrones negativos aprendidos en su seno familiar y luchan por perpetuarlos como una réplica de lo aprendido durante su niñez y adolescencia.

Problemas en la comunicación y en la resolución de conflictos

La comunicación es un factor clave para el buen entendimiento del matrimonio. Muchas de las parejas que se divorcian atribuyen las causas del mismo a la falta de comunicación. La Biblia nos interroga: "¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?" (Am. 3:3). Es obvio que no, pero para ponerse de acuerdo, es necesaria la comunicación.

Chapman al referirse a la comunicación destaca que ella por sí sola no es suficiente, las parejas deben tener una comunicación saludable si desean experimentar intimidad (2003: 43). Este autor refiere cuatro patrones de comunicación no saludables que destruyen la intimidad de la pareja. Asocia estos patrones a los comportamientos de cuatro animales de los cuales deriva su nombre, ellos son: la paloma, el halcón, el búho y el avestruz. La paloma es la persona que procura la paz a cualquier precio, lo cual muchas veces no expresa sus opiniones con tal de no contradecir al otro cónyuge y conservar la paz. El halcón manifiesta su dominio sobre su pareja quien deberá ceder antes sus deseos, por lo general la culpa de todo ya que él, o ella, nunca se equivoca. El búho representa al cónyuge que mantiene la calma mostrando muchas veces indiferencia, habla sólo cuando lo cree necesario y sus argumentos son muy lógicos y sabios; muchas veces el otro cónyuge lo evita para no escuchar su perorata. Finalmente, el avestruz, quien ignora los comentarios y emociones de su pareja, negando la existencia de los problemas. Estos cuatro patrones provocarán el "detrimento de la intimidad intelectual, emocional, social, espiritual y física en el matrimonio" (Ibíd.: 44-48). "En una buena comunicación marital, el esposo y la esposa comparten pensamientos, sentimientos, experiencias, valores, prioridades y juicios mientras el otro le escucha comprensivamente" (Ibíd.: 37).

Los problemas comunicativos en el matrimonio obstaculizan la resolución de los conflictos entre las partes. En muchas ocasiones las parejas acuden a métodos seculares para resolver sus diferencias. Sande relaciona y compara varios de los procesos de resolución de conflictos más comunes, incluyendo la negociación, la mediación, el arbitraje, el litigio y la conciliación cristiana. Los caracteriza de la siguiente forma:

La negociación es un proceso de regateo personal en el cual las partes buscan alcanzar un arreglo mutuamente satisfactorio de sus diferencias sustantivas. . . . La mediación es similar a la negociación, salvo que involucra la ayuda de uno o más mediadores neutrales que trabajan para facilitar la comunicación y el entendimiento entre las partes...En el arbitraje, las partes acuerdan presentar cada lado de su disputa ante uno o más árbitros neutrales y, en la mayoría de los casos, para estar legalmente obligados por la decisión del árbitro sobre el asunto...El litigio usa los jueces, jurados y las reglas procesales del sistema de tribunales civiles (2004: 331).

Coincido con Sande al valorar que todos estos métodos de resolución de conflictos son, en diversos grados, contenciosos y brindan un pobre testimonio del amor cristiano y la obediencia a Dios. "El proceso contencioso agrava las actitudes críticas y alienta la queja y la autojustificación. Obstaculiza la confesión y el arrepentimiento, con lo cual prolonga patrones de hábitos destructivos. Además, al endurecerse los corazones de las partes por estos factores, tienden a experimentar más conflictos en el futuro" (Ibíd.: 335). Como contraparte a estos métodos sugiere la conciliación cristiana, la misma está basada en la Biblia y promueve la comunicación sincera y procura un entendimiento razonable. La resolución de conflictos por esta vía restaurará el matrimonio y glorificará a Dios. "Toda pareja tiene la posibilidad de vivir en armonía, con tranquilidad y compartiendo libremente, si es que aprenden a manejar sus conflictos y diferencias sabiamente." (Hormachea 1994: 36).

Falta de perdón

Alguien dijo en una ocasión que "la falta de perdón es el veneno que tomamos, esperando que otros mueran". (Sande 2004: 253). Tal declaración, aun cuando pudiera resultar jocosa, manifiesta una gran verdad. Cuando dejamos de perdonar, el mayor daño nos lo hacemos nosotros mismos, confinándonos a prisiones de amargura, resentimiento e ira. (Chapman 2003: 157). La Biblia advierte al respecto: "Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios que, brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados" (Heb. 12:15). Disímiles son los pasajes que nos exhortan a perdonar hasta setenta veces siete si fuere necesario (Mt. 18:21-22). El tan sólo hecho de que Dios nos ha perdonado, ha de ser el incentivo mayor para perdonar a nuestro cónyuge sus faltas.

Ahora bien, ¿qué es el perdón? Algunos poseen una idea errada del mismo, y aunque pasan por alto la ofensa, en un momento determinado, no olvidan la misma. Para estas personas los agravios pasados son armas a esgrimir en el presente y el futuro con tal de hacerle sentir a su pareja su culpabilidad. Tal proceder no es perdonar. El perdón puede definirse como "el acto de no retribuir las ofensas con el castigo merecido" (*Nuevo Diccionario de la Biblia*, 1ª ed. s.v. "Perdón"). Para Chapman "el perdón es la promesa de que jamás volveré a mencionar o acusar al otro de tal o cual error" (2003: 24). "La confrontación es hacer a la otra persona responsable por sus actos, y el perdón es la disposición a levantar el castigo y continuar con la relación de amor y crecimiento mutuo" (Ibíd.: 22). Aquí yace otra arista muy importante del perdón, no se trata de perdonar y dar por terminada una relación "en paz", sino todo lo contrario. Perdonar implica seguir esforzándose por construir la relación dejando atrás los errores del pasado.

Según Worthington el dolor en el matrimonio es inevitable, incluso en los matrimonios buenos, por lo cual la confesión y el perdón son cruciales para la sanidad (2005: 62). "El perdón sirve de fundamento en el cual la conciliación y la restauración pueden ser construidos o puede verse como un paso clave a lo largo del camino hacia la reconciliación" (Ibíd.: 146). Este autor sugiere algunos modelos de entrevistas para ayudar a los esposos a la aceptación de su responsabilidad en la ofensa y daño a la relación en el matrimonio (Ibíd.: 131-146).

Pensamientos negativos

Por lo general no son los problemas los que hacen miserable a un matrimonio, sino la forma en que los cónyuges piensan acerca de ellos. Worthington identifica cuatro áreas que se ven afectadas por los patrones de pensamientos negativos y que entorpecen la relación en el matrimonio, estas áreas son: "pensamientos negativos acerca del matrimonio, atribuir la culpa al cónyuge, expectativas acerca del futuro del matrimonio y suposiciones acerca del matrimonio" (2005: 196). Asevera que el consejero cristiano debe ayudar a las parejas a cambiar su paradigma cognitivo respecto a las mismas.

Estas cuatro áreas conforman un ciclo destructivo que conduce a muchas parejas a la separación. Primero, llegan al matrimonio con pensamientos negativos acerca de lo que el matrimonio en realidad es. Estos pensamientos provienen de su trasfondo familiar y social. Luego, cuando surgen los conflictos se culpan unos a otros, la situación presente hace que palidezcan sus expectativas acerca del futuro y finalmente sus patrones negativos reforzarán sus consideraciones erradas sobre el matrimonio, aumentando de esta forma la desilusión y la desesperanza. Tal situación requiere de una estrategia de consejería que ayude a los implicados a cambiar sus patrones de pensamiento negativos. Worthington sugiere algunas entrevistas que se pueden utilizar en la consejería con el propósito de cambiar este pensamiento negativo a positivo (2005: 201-204).

Pérdida de la intimidad marital

A decir de Lewis "la intimidad es la habilidad para compartir vulnerabilidades e involucra la libre decisión de compartir deseos, temores, esperanzas, sueños, fantasías que usualmente se mantienen en secreto" (1997: 118-119). Es en el seno del matrimonio donde la intimidad entre dos seres humanos alcanza su máxima expresión. Tal fue el propósito de Dios al instituir el matrimonio, que ambos cónyuges fueran una sola carne (Gn. 2:24). Este propósito divino, Jesús lo ratifica durante su ministerio y el apóstol Pablo en sus epístolas (Mt. 19:5,6; 1Co. 6:16; Ef. 5:31). Cuando la intimidad conyugal se ve afectada, el matrimonio no cumple con los propósitos para los cuales fue diseñado, surgen barreras y fisuras que afectarán a ambos cónyuges y que pueden desembocar en su separación.

Esta intimidad no se alcanza automáticamente después del matrimonio, sino que es fruto de "un proceso donde la pareja se compromete y expresa su amor" (Balswick 2006: 73). Hormachea califica a la intimidad matrimonial como una tarea inevitable:

Si queremos tener un matrimonio de acuerdo al modelo original, la intimidad es una tarea que debemos realizar cada día. Para lograrlo, hay palabras que se deben usar, acciones que se deben realizar, sentimientos que se deben expresar. Por medio de la intimidad nos mostramos tal como somos y aceptamos a la otra persona tal como es. Estas actitudes, palabras y acciones que nos acercan son inevitables si en verdad anhelamos tener intimidad. (1997: 40)

"La intimidad es multifacética y expande nuestras vidas en formas multifacéticas" (Ibíd.: 78). No se limita exclusivamente al área sexual, sino que incluye además el área emocional, espiritual, intelectual, estética, creativa y recreacional entre otras. Chapman declara que "el grado de intimidad que la pareja cristiana logre en cada uno de estos aspectos determinará el grado de satisfacción matrimonial" (2003: 35). Las parejas que no descubran esa clase de intimidad tendrán matrimonios vacíos vivirán juntos, pero permanecerán solos. Worthington coincide que el compromiso es multifacético y que implica fidelidad a largo tiempo. Resaltando que este aspecto es algo ausente en las parejas que asisten a su consejería matrimonial. (2005: 238-239). Sugiere además modelos de entrevista para aconsejar a aquellas parejas que necesitan ayuda para solucionar este tipo de problema (Ibíd.: 215-237).

Compromiso a la deriva

Chapman al disertar acerca del matrimonio se cuida de dejar en claro que el mismo más que un contrato es un pacto:

Mientras que el matrimonio es un contrato legal que debe ser honrado, y que los contratos informales dentro del matrimonio en ocasiones nos ayudan a usar efectivamente nuestras diferentes habilidades para el beneficio mutuo. El matrimonio cristiano es más que un contrato. El significado de "mucho más" lo hallamos en la palabra pacto (2003: 10).

En la actualidad es muy común observar que las parejas formalizan un matrimonio con la expectativa de que cada uno cumpla con su obligación. De no hacerlo, acuden a las distintas leyes que existen para ello e incluso a la disolución de la unión. Así es de sencillo para ellos, el matrimonio lo consideran nada más que un contrato legal. En ocasiones, aunque la separación legal no ha tenido lugar, cada uno toma su camino y procura rehacer su vida a su manera, decimos entonces que el compromiso marcha a la deriva.

Sin embargo, al contemplar al matrimonio cristiano desde el punto de vista sugerido por Chapman todas nuestras percepciones acerca del mismo cambian. Un pacto es algo mucho más duradero que un contrato, "el pacto es un acuerdo hecho entre dos o más personas, pero la naturaleza de este acuerdo es diferente" (2003: 13). Posee cinco características distintivas: los pactos son iniciados para el beneficio mutuo de la otra persona, en las relaciones de pacto las personas hacen promesas incondicionales, estas relaciones están basadas en un amor inamovible, ven el compromiso como permanente, y requieren confrontación y perdón (Ibíd.: 13-24). "En los matrimonios basados en pactos

bíblicos, cada cónyuge está comprometido para con el bienestar emocional, físico, y espiritual del otro. Han hecho promesas incondicionales el uno para el otro. La naturaleza incondicional de su acuerdo en el pacto es la esencia de su relación" (Ibíd.: 17).

El amor más que un sentimiento, es una decisión. "La pérdida de fe y esperanza en el matrimonio no sucede de repente. Más bien, porque la falta de atención en el matrimonio del uno por el otro ha sido un proceso de erosión gradual y el compromiso ha ido a la deriva" (Lee 2011, 59). Es menester pues, que las parejas cristianas retomen el pacto que una vez hicieron en el altar ante Dios y se esfuercen por honrarlo, enriquecerlo y consolidarlo, de esta forma no tendremos matrimonios a la deriva.

Ruptura de la confianza

El pacto matrimonial está basado en la confianza mutua entre los esposos, esta confianza se consolidará con el pasar de los años y las actitudes que asuman cada uno de ellos ante las promesas que se profieran. El incumplimiento de estas promesas y las justificaciones banales contribuyen a que la confianza en el matrimonio se resquebraje. Pecados como la infidelidad marital pueden traer consigo la pérdida total de la confianza y la destrucción del matrimonio.

El consejero deberá guiar a la pareja por medio de un proceso con tal de restaurar la confianza perdida. Lee recomienda seguir las siguientes acciones positivas:

(1) Terminar con la infidelidad inmediatamente, (2) tomar responsabilidad por su infidelidad, (3) pedir perdón a Dios y a la parte ofendida, (4) hacer un compromiso total con el cónyuge ofendido, (5) requerir la ayuda de Dios y del cónyuge ofendido para mantener el compromiso total y (6) agradecerle a Dios y al cónyuge ofendido por el perdón, la restauración y renovación. (2011: 60)

El proceso puede ser doloroso pero nuestro Dios es un Dios perdonador y restaurador. La confianza quebrantada puede ser recuperada por medio de Su gracia y Su amor.

Cualidades positivas y características de los matrimonios y de las familias exitosas

Las familias exitosas son aquellas que tienen aspiraciones y objetivos comunes en la vida. Chapman asevera que el objetivo del matrimonio no es vivir bajo el mismo techo y aparentar ser la pareja ideal, "el objetivo es tener una relación íntima en la que ambos se animen a lograr lo que Dios desea de ellos. Estar listos para crecer implica que tengamos claras las metas y las prioridades" (S/F: 90). Entonces la pregunta es ¿hacia a dónde vamos? Al responder a esta pregunta podremos priorizar las cosas importantes para nuestra vida y nuestra familia. Aunque no siempre los intereses de la pareja coinciden, se debe entrar en un proceso de negociación en busca no sólo de los que es mejor para uno, sino para ambos. Teniendo en consideración que desde una perspectiva cristiana el éxito es cumplir con la voluntad de Dios, debemos cerciorarnos de que nuestros objetivos están en correspondencia con los objetivos de Dios. Este es un aspecto que identifica a una familia exitosa.

Balswick desarrolla una base teológica para el matrimonio que descansa sobre los principios bíblicos de pacto, gracia, dotación de poder e intimidad, y que son comunes a las familias exitosas. "Cuando los esposos viven acorde al principio del pacto, 'amar y ser amado, 'el principio de la gracia, 'perdonar y ser perdonado, 'el principio de la dotación de poder, 'servir y ser servido'... y al principio de la intimidad, 'conocer y ser conocido, 'cosecharán las recompensas enriquecedoras de seguir a Dios de forma más excelente" (S/F: 38-39). Los matrimonios que reconocen su unión como un pacto, van más allá de las obligaciones legales contractuales, ellos son capaces de establecer un compromiso de por vida cimentado en el amor. La gracia les posibilitará el perdón ante las faltas de algunos de los cónyuges, les animará además a ser compasivos unos con otros y con sus diferencias. La dotación de poder dirigirá a ambos cónyuges a la preparación y a alcanzar nuevas metas en sus vidas, tanto individuales como matrimoniales.

Lewis se refiere a las parejas competentes como aquellas que son capaces de trabajar en sus diferencias, tratar con los cambios inevitables, ponerse de acuerdo en cuanto a su orientación religiosa, desarrollar rituales significativos, decidir qué rol jugará la sexualidad en sus vidas y decidir juntos cómo ellos se relacionarán con el mundo que les rodea (1997: 79). Relaciona seis características que identifican a este tipo de pareja:

(1) Poseen un balance de altos niveles de independencia (autonomía) y altos niveles de conexión (compromiso, cercanía e intimidad) como estructura central de su relación; (2) Cada esposo tiene relativamente igual poder, el cual comparten en el establecimiento del balance de independencia y conexión; (3) No tienen conflictos crónicos sobre la estructura básica de su relación; (4) En cada relación el respeto de la pareja por la realidad subjetiva del cónyuge ha sido bien desarrollado; (5) Expresaron claramente un amplio rango de sentimientos y frecuentemente responden empáticamente; y (6) La solución de problemas es efectiva y la habilidad de negociación claramente apreciable. (Ibíd.: 79)

Pablo Hoff enumera varios factores que conducen a la armonía familiar, ellos son: (1) Mantenimiento y cultivo del respeto mutuo, (2) Madurez emocional, (3) Comprensión de las diferencias que hay entre los dos sexos, (4) Comunicación, (5) Acuerdo con respecto a las finanzas, (6) Planificación de la familia y unión para criar a los hijos, (7) Buenas relaciones con los suegros, (8) Cultivo de los intereses en común y participación en las mismas actividades, (9) Importancia de mantener vivo su romance, y (10) unión en su vida espiritual (1981: 69-82). A estos factores se le pudieran adicionar muchos más, a ser tenidos en cuenta para desarrollar una familia exitosa, tal como lo afirma Hoff: "Hay muchos factores que contribuyen a la armonía matrimonial, y cada uno es importante. Si los cónyuges lo toman en serio y se esfuerzan para ponerlos por obra, encontrarán la felicidad matrimonial que Dios ha dispuesto que tengan" (Ibíd.: 81).

Estrategia de consejería para el diagnóstico de los problemas maritales

El primer paso que el consejero deberá dar hacia una consejería efectiva es un diagnóstico correcto de la problemática que aqueja a la pareja. Para lograr lo anterior deberá concertar una primera cita en la cual formule las preguntas adecuadas para obtener los datos que precisa. Lee sugiere emplear preguntas como estas: ¿Cuáles son las causas por la que solicitan consejería? ¿Cuáles son los factores que inciden en que esa situación problemática se mantenga? ¿Qué intentos han realizado para resolverla? ¿Cuáles han sido los resultados? ¿Cómo era su relación cuando este problema no existía? (2011, 34). Las preguntas deberán ser realizadas en la medida en que fluya el diálogo, de forma natural. El consejero se abstendrá de formular preguntas en busca de culpables o emitir un juicio crítico de la situación. Deberá crear un clima de confianza que facilite el diálogo con la pareja. La información recabada será extremadamente útil en las próximas sesiones. Procurará comprometer a la pareja, al menos de forma verbal, en cooperar para la resolución del conflicto y con las sesiones de consejería.

Como paso previo a la segunda cita, el consejero preparará las preguntas apropiadas para el problema específico que aqueja a la pareja y seleccionará las actividades que les orientará para ayudarles a superar su problema. Una herramienta valiosa de la cual puede disponer son los cuestionarios matrimoniales, los cuales elaborará con el fin de ampliar los conocimientos obtenidos durante la primera cita. Los consejeros no deberán fiarse del todo en las respuestas de estos cuestionarios, ya que no siempre los implicados responden de forma objetiva y con precisión las preguntas. Ellos son una herramienta más, que juntamente a las preguntas realizadas en las sesiones, el lenguaje extra verbal de la pareja y a la apreciación personal del consejero contribuirán al diagnóstico de la pareja.

Las sesiones por lo general seguirán el siguiente patrón sugerido por Worthington (1) Evaluar los resultados de la tarea orientada en la sesión anterior, procurando determinar qué fue lo que funcionó y qué no funcionó, y qué podrían hacer para mejorar los resultados; (2) Realizar nuevas intervenciones de aproximadamente 30 minutos en las cuales se trate el

problema en específico en un ambiente seguro que propicie la confianza y engendre esperanza; (3) Recapitular lo aprendido en la lección y (4) Asignar una tarea específica para que la realicen en el tiempo que resta hasta la próxima sesión, asegurándose que la pareja comprenda el objetivo de la misma y lo que cada cual debe hacer, ambos llegarán a un acuerdo que les posibilite realizar esta actividad. (2005, 40).

El número de sesiones variará en dependencia de la pareja en particular y de los resultados paulatinos que se obtengan. Por lo general cinco sesiones serían suficientes, incluyendo la cita inicial de diagnóstico. Worthington sugiere lo siguiente: "Si una pareja ha tenido serios problemas durante menos de un año, prescriba cinco sesiones. Para un año o año y medio de serios problemas, prescriba seis sesiones. Para más de cuatro años de serios problemas, prescriba nueve sesiones como máximo" (2005: 41).

Durante las sesiones evite las etiquetas negativas, expresiones como "yo soy así", "tú nunca vas a cambiar" o "esto no tiene arreglo", entorpecerán el camino hacia la transformación positiva necesaria para lograr superar los problemas. Frases como esas deberán ser excluidas de las sesiones de consejería. El consejero infundirá esperanza en el cambio, aunque no dejará de reconocer la problemática existente, animará a los cónyuges diciéndole: "he visto solucionarse situaciones más complejas que estas", "si ambos colaboran el éxito es seguro". Podrá formular preguntas que les ayude a revivir los primeros años del matrimonio y los momentos felices vividos juntos. Si el pasado fue bueno, el futuro puede ser mejor.

Impacto comunitario de los matrimonios restaurados

Los conflictos matrimoniales trascienden las paredes del hogar y afectan de manera significativa a la comunidad. Tristemente en nuestro país la disolución del vínculo matrimonial no es una novedad, de manera que muy pocos se sorprenden al ver destruido un matrimonio aparentemente sólido. Sin embargo, observar un matrimonio que es capaz de superar una crisis y salir fortalecido de ella a un estadio cualitativamente superior al que tenían antes de caer en crisis, eso sí es un milagro. Es precisamente este el objetivo final de la consejería matrimonial.

Hoy en día nos enfrentamos a una pérdida de valores de todo tipo, cada vez son más lo que reniegan del matrimonio y lo califican de anticuado y sin propósito alguno. Las crisis que hoy enfrentan muchos matrimonios y que culmina con la ruptura del mismo, no hace más que enfatizar esta perspectiva negativa del matrimonio. Por medio de la restauración matrimonial, se revaloriza el matrimonio en la comunidad. Muchos de los que dudan de su validez y funcionalidad poseerán otro "espejo a donde mirar" y que les ayude a cambiar sus prejuicios sobre el mismo.

Los matrimonios restaurados serán una fuente de esperanza para otras parejas que al igual que ellos atraviesan por una crisis matrimonial. Los cónyuges restaurados podrán compartir sus experiencias, pasarán de aconsejados a consejeros, portando un mensaje de esperanza en Dios para su comunidad. Por lo cual se puede afirmar que su restauración reviste un aspecto evangelístico, motivando a los matrimonios divididos a acercarse a Dios con la esperanza de solucionar su situación. De manera que su restauración redundará para beneficio no sólo de su familia, sino también para el beneficio de las familias de la comunidad.

Por último, podemos afirmar que los matrimonios restaurados traerán gloria al nombre de Dios. Fue Dios el creador del matrimonio, él lo instituyó y en su Palabra prescribe ordenanzas específicas para el buen funcionamiento de este "misterio". Incluso lo eleva a su máxima expresión al igualarlo a la relación existente entre Cristo y su iglesia. Los matrimonios restaurados cumplirán con el propósito divino para el cual fueron creados y al final toda la gloria será para el Señor.

CONCLUSIONES

La consejería matrimonial demanda de una adecuada preparación por parte del consejero y de la buena disposición de los cónyuges, para la resolución exitosa del conflicto. Muchos son los factores que inciden detrás de un conflicto y que deberán ser tenidos en cuenta para el diagnóstico oportuno. Aspectos tales como la influencia del hogar de origen, problemas en la comunicación y resolución de conflictos, falta de perdón, pensamientos negativos, pérdida de la intimidad marital y la ruptura de la confianza provocan que el matrimonio marche a la deriva sin esperanza de solución. Estos problemas deberán ser identificados por el consejero y tratados oportunamente.

El proceso de consejería procurará infundir en la pareja la esperanza para el cambio, sugiriéndoles actividades a desarrollar para lograrlo. El consejero deberá en todo momento tener presente que su experiencia por sí sola no es suficiente para resolver el conflicto, el éxito dependerá en gran medida de su dependencia del Espíritu Santo, nadie más que Dios está interesado en que la pareja resuelva el conflicto y fortalezca su relación matrimonial. La restauración de la relación matrimonial impactará de forma positiva a toda la familia y a la comunidad. Con la ayuda de Dios, la restauración es posible.

BIBLIOGRAFÍA

- Balswick, J. O. and Blaswick J. K. (2006). *A Model for Marriage: Covenant, Grace, Empowerment, and Intimacy*. Downers Grove, IL.: InterVarsity Press.
- Brepohl, M. (1995). *Matrimonio: problema y misterio*. En *Fundamentos bíblico-teológicos del matrimonio y la familia*, ed. Jorge E. Maldonado, 119-126. Grand Rapids, MI: Libros Desafío.
- Chapman, G.D. (2003). *Covenant Marriage: Building Communication and Intimacy*. Nashville, TN.: B&H Publishing Group.
- Goff, G. (2003). *El matrimonio y la familia en la vida cristiana*. Barcelona, España: Editorial Mundo Hispano.
- Hoff, P. (1981). *El pastor como consejero*. Miami, FL.: Vida.
- Hormachea, D. (1994). *Para matrimonios con amor: Aprendiendo a vivir con nuestras diferencias*. Miami, FL.: Editorial Unilit.
- Hormachea, D. (1997). *Una puerta llamada divorcio*. Nashville, TN.: Editorial Caribe.
- Lee, P.A. (2011). *Marriage and Family Counseling, Graduate Study Guide*. Springfield, MO.: Global University.
- Lewis, J. M. (1997). *Marriage as a Search for Healing*. NY.: Brunner/Mazel.
- Maldonado, J. E. (1997). Intervención pastoral en situaciones de crisis de familia. En *Psicología y consejo pastoral: Perspectivas hispanas*, ed. D. S. Schipani & P. A. Jiménez. Decatur, GA.: Libros Asociación para la Educación Teológica Hispana.
- Maldonado, J. E. (2006). *Fundamentos bíblico-teológicos del matrimonio y la familia*. Grand Rapids, MI.: Libros Desafío.
- Mirón, J. (1990). *Mi esposo no es cristiano: ¿qué hago?* Miami, FL.: Editorial Unilit.
- Pike, G. D. 2004. *Consejería: La otra cara del discipulado*. Barcelona, España: Editorial CLIE.
- Rodríguez-Gómez, J.R. (1997). *El fenómeno de la depresión en la persona envejecida y la intervención de consejería pastoral*. En *Psicología y consejo pastoral: Perspectivas hispanas*, ed. D. S. Schipani & P. A. Jiménez. Decatur, GA.: Libros Asociación para la Educación Teológica Hispana.

- Rodríguez, J. (2000). *Relaciones Pastorales con el Personal Médico en el Hospital*. Decatur, GA.: Asociación para la Educación Teológica Hispana.
- Sande, K. (2004). *Pacificadores: Guía bíblica para resolver conflictos personales*. Billings, MT.: Peacemaker Ministries.
- Worthington, E. L. Jr. (2005). *Hope-Focused Marriage Counseling: A Guide to Brief Therapy*. Exp. Ed. Downers Grove, IL.: InterVarsity Press.

LA CONSEJERÍA MATRIMONIAL

BÁRBARA CLAVERO PRADA
LA HABANA, CUBA

RESUMEN

La autora diseña una estrategia de breve consejería que guía al consejero cristiano a diagnosticar los problemas matrimoniales para así poder auxiliar a la pareja a hacer cambios positivos. Ella plantea la necesidad de ayudar a las parejas cristianas a resolver sus problemas matrimoniales, así como ayudarlas para desarrollar matrimonios y familias que florezcan.

Palabras claves: consejería, problemas matrimoniales, matrimonio, familia

ABSTRACT

The author designs a strategy of brief counseling that guides the Christian adviser to diagnose the matrimonial problems in order to assist them in making positive changes. She states that Christian couples are in need of help for solving their matrimonial problems. She also states that they are in need of help for developing effective marriages and families.

Key words: counseling, matrimonial problems, marriage, family

INTRODUCCIÓN

Me propongo en este trabajo definir y describir los siguientes problemas matrimoniales: las influencias negativas de la familia de origen que conllevan a que la estirpe sea disfuncional, así como los problemas en la comunicación y la resolución de conflictos, falta de perdón, los pensamientos negativos, la falta de intimidad matrimonial, pérdida gradual del compromiso y la confianza rota. También describiré desde una perspectiva cristiana las cualidades positivas y las características de los matrimonios exitosos y familias que florecen.

Diseñare una estrategia, breve consejería, que me guiara como un consejero cristiano a diagnosticar los problemas matrimoniales, para así poder auxiliar a la pareja a hacer cambios positivos. Estaré defendiendo esta declaración: ayudar a las parejas cristianas a resolver sus problemas matrimoniales y desarrollar matrimonios y familias que florecen y tienen éxito puede servir como un poderoso testimonio a la comunidad.

PROBLEMAS MARITALES

La familia disfuncional de influencia

El trasfondo de la familia de origen de ambos conyugues puede crear crisis matrimoniales, cuando los patrones negativos heredados se imponen en la nueva familia al no ser llenas las expectativas de ambos y no poder armonizar. Es como dos ríos que se unen, uno baja de la montaña y el otro corre por el valle, al encontrarse forman un remolino, y se necesita que corran juntas para que se tornen tranquilas. Estas influencias negativas, pueden estar determinadas por el machismo, las funciones, costumbres culturales.

En el pasado, las familias monoparentales eran a menudo consecuencia del fallecimiento de uno de los padres; actualmente, la mayor parte de las familias monoparentales son consecuencia de un divorcio, aunque muchas están formadas por mujeres solteras con hijos. En la actualidad un gran porcentaje de hijos vive sólo con uno de los padres, por lo general, la madre. Sin embargo, muchas de las familias monoparentales se convierten en familias con padre y madre a través de un nuevo matrimonio. Este tipo de familia puede estar formada por un padre con hijos y una madre sin hijos. En estos tipos de familia los problemas de relación entre padres no biológicos e hijos suelen ser un foco de tensiones. Un mayor número de parejas viven juntas antes de, o sin, contraer matrimonio.

El desafío presente es conectarse bajo las nuevas expectativas y funciones que lleven al equilibrio de sus roles en el hogar incluyendo la satisfacción de sus necesidades emocionales.

Los problemas de comunicación y la resolución de conflictos

Comunicación tiene la misma raíz que la palabra común. Se puede definir como una persona o grupo haciendo algo en común con otra persona o grupo. La palabra más usual para esta actividad es compartir. La comunicación en el matrimonio, es un conyugue compartiendo algo con el otro, que puede ser información, ideas, creencias, actitudes, sentimiento, amor, intenciones, respeto, disculpas. La comunicación en el matrimonio es multifacética. La comunicación es esencial para poder comprender lo que sucede en el interior del otro. Si este no expresa sus pensamientos, sus sentimientos y sus experiencias, sólo nos resta adivinar. Es lamentable que nuestras presunciones suelen ser erróneas, y eso conduce a la incompreensión. Por esa razón la comunicación es una necesidad imperiosa si deseamos alcanzar la intimidad. Si no existe comunicación entre nosotros, jamás lograremos experimentar lo que Dios tenía en mente cuando creó el matrimonio. (Chapman 2003: 24-25). Discute cuatro patrones de comunicación problemática: "La paloma, el halcón, el búho, y el avestruz. Los cuatro, patrones de aves son altamente problemáticos para la relación de la pareja porque cada patrón en única manera bloquea la comunicación significativa".

1. La paloma: "Busco la paz a cualquier precio": En este modelo de comunicación una de las partes es la que apacigua las cosas para que no se enfurezca. Las típicas frases de la paloma son: "Todo me parece bien", "Si tú estás contento, yo también". La paloma siempre intenta conformar al otro, está continuamente disculpándose incluso por cosas mínimas que podrían haber enojado al cónyuge. Jamás manifiesta desacuerdo por algo, sin importar lo que piense o sienta.

2. El halcón: "Es culpa tuya": El halcón le echa la culpa de todo a su cónyuge. Es el jefe, un dictador, el que está a cargo, el infalible. El halcón típico dirá: "Nunca haces nada bien", "Echas todo a perder", "No sé cómo puedes ser tan imbécil", "Sin ti, todo estaría perfecto". Pueden parecer personas agresivas y con una fuerte personalidad, pero cuidado porque son emocionalmente débiles. Se sienten mal con ellos mismos, pero cuando rebajan al otro o tienen alguien que los obedezca, se sienten mucho mejor. De ahí que ese modelo de remarcar los errores del otro haya sido desarrollado para contrarrestar su propia fragilidad emocional.

3. El búho: "Seamos razonables": El búho es ese tipo de persona tranquila, serena e impasible. Jamás muestra sus sentimientos, habla lo necesario con las palabras precisas, y no reacciona cuando su cónyuge está en desacuerdo. Se parece más a una computadora que a una persona. El búho siempre tiene una respuesta lógica para todo y explicará en detalle cualquier cosa sobre la que uno tenga dudas. Sus explicaciones son tan lógicas y razonables que uno llega a preguntarse cómo puede ser que alguien opine lo contrario. El búho por lo general se considera inteligente y razonable. Se enorgullece de no exteriorizar sus emociones y cuando alguien lo hace en su presencia, se limita a sentarse con calma a esperar que pase la tormenta para luego proceder con su razonamiento.

4. El avestruz: "Mátalo con la indiferencia": El modelo de comunicación del avestruz es ignorar las acciones y comentarios del otro, sobre todo si los considera desagradables. En muy raras ocasiones el ignorar el avestruz responderá de forma directa a lo que expresa el otro. No es que responda negativamente, sino que no responde. Cambia de tema o de actividad, desviando la conversación hacia algo que no tenga nada que ver con lo que el cónyuge acaba de decir. El avestruz es un activista. Si es de conversar, va a parlotear y parlotear sin sentido. Si prefiere actuar a hablar, se verá envuelto en una actividad incesante, en cosas diferentes que no tienen nada que ver unas con otras. Cuando alguien le pregunta qué hace, no obtiene una respuesta franca, porque en realidad no es plenamente consciente de la relación entre lo que está haciendo y el resto de las cosas. El

avestruz oculta a menudo el verdadero sentido de lo que quiere decir, y sus inflexiones de voz no concuerdan con sus palabras. Uno puede llegar a interrumpirlo para hacer un comentario y él retomará la conversación, pero con algo que no tiene nada que ver con el comentario introducido, como tampoco con lo que estaba diciendo antes. Su charla divaga en todas direcciones y jamás llega a una conclusión. Es imposible discutir nada con ella o él porque se va por las ramas. En una misma conversación puede llegar a divagar de diez temas distintos sin llegar nunca a concretar. Se puede percibir la tremenda frustración de este hombre. Ni siquiera tiene la absoluta certeza de si su esposa no desea o no puede conversar con él. Sea como sea, él se da cuenta de que su relación carece de intimidad.

Los cuatro modelos de comunicación que hemos mencionado son inadecuados para lograr intimidad en el matrimonio. Son perjudiciales para la intimidad intelectual, emocional, social, espiritual y física de la pareja. Es lamentable que muchos cristianos busquen fundamentos bíblicos que apoyen estos modelos en vez de intentar hallar respuestas a estos tipos de conductas inadecuadas.

Identifique su patrón generacional heredado. Entienda que no es responsable de su mala conducta. Pero reconozca que si tiene un problema que debe ser tratado porque este problema te puede destruir. No vea a su familia como el ente que le ha hecho daño. Ellos han sido víctimas que no supieron lograr el equilibrio para lograr un modelo positivo. Perdone, Perdónese también así mismo. Construya sobre la base de soluciones y principios bíblicos un modelo de comunicación positivo para lograr a partir de usted una generación más sana y santa.

Conflicto

Implica que las diferencias y la separación ponen en peligro la cercanía en la pareja, es el fertilizador de la vida, aunque no tiene un olor fragante es necesario para el crecimiento óptimo. Balswick plantea, "La Comunicación puede tornarse problemática cuando no se escucha de forma activa, sí que este es el primer requisito de la buena comunicación, Sugiere esto: ¡"la escucha faculta"! porque muestra una valorización y respeto por el orador y lo por lo que el orador dice. (2006: 115) Para convertirse en buenos oyentes, cada cónyuge necesitará turnarse en no hablar. En lugar de eso, escuche pacientemente, enfocándose en intentar entender en vez de pensar cómo responder. Los oyentes necesitan oír el mensaje completo antes de responder y pedir aclaración en vez de asumir que oyeron el mensaje correctamente.

Muchos de los conflictos maritales serán prevenidos si las parejas aprenden a reconocer, enfatizar, y compartir lo positivo de cada uno y en su relación como dones en la intención de Dios. Las ocasiones para el conflicto se reducen en la medida como las parejas aprenden a comunicarse claramente y positivamente, se desarrolla la esperanza y el optimismo, y se enfoca en hacer un compromiso total para el matrimonio y para aumentar la intimidad y la cercanía en la relación. Así, el matrimonio crece en la medida que la relación es enriquecida, requiriendo que menos atención le sea prestada a eliminar lo negativo después del conflicto.

Falta de Perdón

Otorgar perdón gratuito para la remisión de cualquier ofensa o deuda; renunciar a toda reclamación. Los beneficios que trae es que, si perdonamos, somos perdonados y si no lo hacemos, nos mantenemos en esclavitud, no perdonar estorba las promesas de Dios. Hay varios conceptos errados en lo concerniente a lo que constituye el perdón. (Worthington 2005: 130). Describe que, El perdón no es "excusar, minimizar, o condonar un agravio que se ha hecho" Ni es el perdón acerca de intentar ignorar, racionalizar, o reprimir y olvidar el dolor resultante en espera de que se desvanezca. En lugar de eso, Worthington plantea, "el perdón sirve de fundamento en el cual la conciliación y la restauración pueden ser contruidos o puede verse como un paso clave a lo largo del camino hacia la reconciliación". (2005: 146)

Rehusándose a perdonar cierra a una persona dentro de una prisión llena de veneno espiritual y emocional, ira, amargura, rencores, y resentimientos. En el matrimonio, los sentimientos negativos, actitudes, y "las prisiones" pueden ser destruidos sólo por la voluntad de la pareja en confiar en la gracia de Dios capacitándoles para perdonar. ¿"perdona siete veces"? Pedro preguntó. "No, setenta veces siete," Jesús contestó (Mateo 18:21-22). Quizá esto quiere decir, no se moleste en contar cuántas veces usted perdona: Simplemente perdone tanto como sea necesario.

Jesús les enseñó a Sus discípulos (y a nosotros) a orar ofreciendo una oración modelo que se conoce como la Oración del Señor (Mateo 6:9-13). Luego, él interpretó una parte de la oración la necesidad de practicar el perdón. Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; más si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas. (Mateo 6: 14-15, Marcos 11:25-26, Lucas 3:13; Efesios 4:32; Lucas 23:34). ¿Esto quiere realmente decir que a los cristianos se les requiere practicar el perdón? Sí esta es la receta de Cristo para la salud espiritual y psicológica, paz, el bienestar, e integridad.

El pensamiento negativo: Cambiando el pensamiento negativo

La mayoría de parejas empiezan su matrimonio usando "gafas de color rosa" que les permiten verse más positivamente que lo que se puede garantizar. En cierto sentido, tienden a ver a lo que quieren ver en el otro y pasan por alto lo que no quieren ver o lo que creen está presente en el nuevo compañero en el matrimonio. Esta "atención selectiva" crea una "ilusión positiva" del otro, y hay una tendencia de cada uno a relacionarse con la "ilusión positiva" del otro creado por su "atención selectiva". Esto puede ser positivo y de beneficio para el nuevo matrimonio si lo "positivo de la ilusión " no distorsiona por mucho al compañero verdadero en el matrimonio.

Para cuando la pareja se acerca para la consejería matrimonial, han reemplazado las "gafas de color rosa" con un par de gafas oscuras, algunas veces gafas muy, muy oscuras. Ahora, en lugar de ver sólo lo positivo como en un sueño maravilloso, pueden ver sólo lo negativo como en una atemorizante pesadilla. Todavía usan el mismo proceso de "distorsión" y "atención selectiva" pero en reversa como al principio. Ahora, selectivamente ven y asisten o responden al comportamiento negativo del cónyuge y distorsionan todo o casi todo el comportamiento del cónyuge como negativo. Cuando cada uno se relaciona con las "distorsiones negativas" del otro, el resultado y lo que usted ve en la consejería es una visión distorsionada negativamente de toda la relación del matrimonio.

Frecuentemente, en la consejería, hay una tendencia fuerte para que cada uno culpe al otro por sus problemas de matrimonio. Algunas están a punto de decir, " Si No Fuera por ti, nosotros (o al menos yo) tendría un matrimonio maravilloso". Considere responder con algo así como, " Entonces, su cónyuge no es perfecto". O, algunas veces ofrezco, "usted sabe, hay muy pocos de nosotros que somos perfectos" este es un intento en el humor sutil. Mientras están tratando de decidir cómo interpretar lo que les he dicho, añado, ninguno de nosotros es perfecto". Pero todos nosotros necesitamos afirmación y comprensión, y todos necesitamos el perdón para nuestro comportamiento errado e imperfecto"! Esto puede abrir la posibilidad para la confesión mutua y el perdón, en la medida en que el consejero guíe a la pareja a través de este proceso de comprensión de la necesidad de perdonar en vez de echar la culpa. Según Balswick "Debemos ayudar a las parejas a comprender que "echar la culpa" persistentemente es usualmente recibido como "vergonzante" para con la insuficiencia-quebranto confianza en sí mismo y la autoestima". (2006: 50).

Ambos un auto-concepto fuerte y una autoestima alta son esenciales para que una persona acepte responsabilidad por sus elecciones y para los cambios esperados de comportamiento. Como consejeros debemos alentar la empatía, aceptación, la valorización de cada uno y la responsabilidad para el propio comportamiento.

La falta de intimidad

La intimidad es dos personas que penetran en la vida del otro, se descubren y se dan a conocer. Intimidad no es uniformidad. Esto impacta en la relación del matrimonio de manera positiva, disfrutando una relación agradable, una vida de transparencia emocional, espiritual e intelectualmente. A medida que comprendamos el proceso de la comunicación y que aprendamos a derribar las barreras que la dificultan, nos gozaremos en la intimidad tal como Dios la planeó. El matrimonio es una bendición de Dios, pero a su vez es una relación que hay que cultivar para llegar a la verdadera intimidad.

Balswick nos comenta, "La última fuerza motivacional detrás de la intimidad matrimonial es la demora de ser completamente conocido en la seguridad del pacto de amor. Los cónyuges intuitivamente entienden que el revelar su ser íntimo, aún su interior oscuro es parte de conocerse íntimamente. La seguridad de pertenecerse que viene de conocerse mutuamente en formas profundas y atractivas afirma la conexión íntima. La revelación mutua conlleva a un descubrimiento nupcial". (2006: 75)

Estoy de acuerdo con los siguientes planteamientos hechos los escritores que a continuación expongo:

Balswick plantea, "la intimidad marital no se origina automáticamente con el cambio de votos matrimoniales. Más bien, es un proceso desarrollado en la confianza y de la seguridad en la relación por dos personas imperfectas expresando su amor imperfecto y su compromiso del uno para el otro". (2006: 73).

Balswick (Ibíd.: 75) y Chapman coinciden al expresar, "El proceso de desarrollar la intimidad es iniciado por el anhelo individual de la pareja para saber y ser completamente un conocedor de la seguridad del amor de pactos. Esto requiere coraje y confianza". (2003: 150)

El coraje y la confianza necesaria para desarrollar intimidad en la relación de matrimonio, crece de la confianza experimentada en las relaciones individuales de la pareja con Dios y con los padres. Parece que tenemos que haber experimentado confianza antes de que podamos confiar en el matrimonio. Las personas que conocen a Dios como el Salvador y Señor han experimentado que Él es completamente, absolutamente digno de confianza para toda situación y circunstancia. Idealmente, pero a un grado menor, los padres. O al menos uno de los padres o un padre sustituto habría demostrado ser confiable en fomentar un vínculo y unión segura durante los años de desarrollo. Parece que de la manera en que aprendemos a ofrecer amor es porque hemos sido amados (1 Juan. 4:19), asimismo aprendemos a confiar en la relación de matrimonio porque hemos, experimentado la seguridad de una relación de confianza anterior.

En Su sabiduría y su amor para nosotros, Dios reservó la intimidad sexual exclusivamente para el esposo y la esposa en el pacto de compromiso y de amor en la relación de matrimonio. En todas las demás relaciones, está prohibido (1 Corintios 6:15-16). Una experiencia fuerte de la unión, la intimidad sexual involucra a la persona total de ambos cónyuges. Incluye la intimidad emocional, intelectual, y espiritual, y no tan solo la intimidad física. En el diseño de Dios para nuestro bienestar, todas las clases diversas de intimidad son importantes al edificar al matrimonio que alcanza éxito. Cada clase, emocional, intelectual, y sexual enriquece, a todo los demás y está, a su vez, es enriquecida por todo los demás en una manera sinérgica. Algunas de las más específicas instrucciones en lo concerniente a la unión sexual del cristiano están en (1 Corintios: 7:3-5).

Toda intimidad es nacida y continúa creciendo en un ambiente de franqueza y confianza. Mientras la pareja se acerca al comienzo de su matrimonio y en los días, las semanas, y los meses siguientes, la confianza y la franqueza con los que cada uno crecen mano a mano en una forma dramática. Sin embargo, cuando la pareja viene a usted para recibir consejo, la confianza pudo haber sido rota o significativamente decrecido, y la franqueza pudo haberse agotado. Habrá habido una pérdida significativa de fe, esperanza, y amor. Nuestros textos le ofrecen un gran sentido de esperanza mientras usted trabaje con

una pareja, ayudándoles a reconstruir la esperanza, la fe, y el amor que han perdido y que crezcan aún más fuertes en su amor y compromiso del uno al otro.

Pérdida gradual del compromiso

En el compromiso marital, ambos el esposo y la esposa prometen, comprometerse totalmente para hacer cualquier cosa que pueda esperarse para beneficiar el otro. El compromiso marital es responsabilidad sin límite para los mejores intereses y bienestar de un cónyuge como individuo y para la relación de matrimonio. Cuando están completamente comprometidos, ambos el esposo y la esposa se abrirán y estarán ávidos de buscar oportunidades para enriquecer el uno al otro y su matrimonio. Desde que nosotros los humanos tenemos la tendencia a encontrar o ver lo que estamos buscando, cada cónyuge encontrará muchas oportunidades para promover el crecimiento y el bienestar del otro y su matrimonio. Habrá tantas oportunidades para el compromiso conyugal y el enriquecimiento matrimonial que habrá poco o ningún tiempo para buscar cosas para criticar o razones para culpar o quejarse. Los consejeros están animados para permanecer menos tiempo tratando de descifrar problemas del matrimonio y más tiempo en ayudar a las parejas en identificar comportamientos positivos y las actitudes que construirán esperanza y el compromiso en la relación de la pareja.

Chapman nos dice que, "En los matrimonios basados en pactos bíblicos, cada cónyuge está comprometido para con el bienestar emocional, físico, y espiritual del otro. Han hecho promesas incondicionales el uno para el otro. La naturaleza incondicional de su acuerdo en el pacto es la esencia de su relación". (2003: 17)

Comparto con lo dicho por Chapman, ya que está claro en la escritura que el bienestar personal del cónyuge y de su matrimonio tiene prioridad absoluta sobre todas las demás relaciones y compromisos. Los niños, los padres, los amigos, y ciertamente todos los otros asumen una prioridad secundaria. (Chapman describe la devoción singular del uno para el otro como, "el amor firme" como él traduce la palabra en griego ágape de (1 Corintios 13). Quizá, pueda ser traducido "amor floreciente" porque es amor que alcanza éxito en toda clase de condiciones y todas clases de situaciones (2003: 19)

Como consejeros cristianos debemos alentar a las parejas a leer este gran capítulo del amor de la Biblia juntos, con cada lectura alternar versículos mientras lo aplican específicamente a su matrimonio. Luego, pueden orar para que nuestro Dios de amor quien inspira amor les ayude para fielmente vivir los versículos bellos como el Espíritu Santo les inspire y previó para nuestra instrucción y nuestra guía en todas las situaciones y las circunstancias. Esto va lejos, mucho más allá de ver al amor como un sentimiento romántico entre el esposo y la esposa. Define al amor como una actitud consciente, deliberada, escogida, actitud firme de compromiso total que inspira a todos los comportamientos proactivos amorosos (1 Corintios 13).

Confianza rota

La confianza es esencial en la relación de matrimonio. Desarrollar la franqueza de la pareja del uno al otro, la confianza los hace vulnerables el uno para con el otro y depende de cada uno manteniendo las promesas que hicieron en sus votos matrimoniales. Cuando las promesas no son conservadas y la confianza es dañada por la infidelidad por uno o por ambos, usualmente ha sido precedido por un período de "indefinición del compromiso" que no ha sido finalizado y revertido. La infidelidad: sin embargo, si es por uno o por ambos cónyuges, es siempre dolorosa y altamente dañina para el matrimonio. La infidelidad, sin embargo, como es dañino y trágico, no quiere decir el fin del matrimonio. Nuestro Dios es el Dios del perdón y la restauración. Su gracia es siempre mayor que cualquiera o todos nuestros pecados, y Su misericordia y ayuda están siempre disponibles a cualquiera que la busque. Con la ayuda del consejero y la cooperación de la pareja y el compromiso total y renovado, Dios perdonará y restaurará matrimonio a un más alto nivel de gozo y fortaleza que la pareja jamás conocía.

La meta en la consejería cuando la infidelidad ha ocurrido en un matrimonio es para que ambos en el matrimonio restauren una relación fracturada. Este proceso de restauración requiere una acción positiva por el cónyuge infiel, el cónyuge ofendido, y conjuntamente por ambos cónyuges.

Descripción de una perspectiva cristiana de cualidades positivas en matrimonios exitosos

Hay cuatro principios esenciales que debiéramos establecer como metas en nuestra perspectiva cristiana para alcanzar éxito en nuestro matrimonio. Balswick nos habla de estos cuatro principios de relación: "pacto (amor condicional), gracia (aceptación y perdón), capacitación (mutua edificación y afirmación) e intimidad (acercamiento físico y emocional)". (2006: 46) El pacto de amor y el compromiso establecen el fundamento sobre el cual los otros principios son edificados. La gracia asegura el perdón cuando fallamos y nos animamos para ser compasivos uno con el otro en nuestras diferencias. La capacidad nos dirige a un crecimiento individual y en la pareja como esposos que interactuamos y desafiamos cada uno para alcanzar el pleno potencial como creación de Dios. La intimidad trae una conexión tan emocional y el vínculo sexual toma lugar, profundizando la unión. Los cónyuges que forman una alianza, buscan de todo corazón vivir estos principios, hacer de su matrimonio una prioridad sagrada y dando su voto sagrado para nunca relegar la más preciosa relación a un segundo lugar.

Los matrimonios exitosos se caracterizan por tener un pacto de amor que va más allá de la lealtad al matrimonio como una institución y sobrepasa el motivo de autorrealización. Es una promesa de sacrificio por el bien de la relación. Los votos sagrados del pacto delante de Dios, la familia y los amigos son o para bien o para mal hasta la muerte. La promesa del pacto tiene que ser fiel, justa y sacrificial en amor. El pacto de amor demanda un largo compromiso y una inversión intencional en la salud del matrimonio donde hay confianza y seguridad de la relación. Para disfrutar de un amor seguro, sexo seguro, relaciones seguras.

También le da ventajas de unos beneficios para aquellos que hacen una vida de pacto larga en el matrimonio. Cuando las esposas son realmente amadas (compromiso, aceptación, capacidad e intimidad) la experiencia es un sentido de bienestar. El matrimonio tiene un efecto protector. Sufren menos estrés psicológico, son menos propensas a sufrir enfermedades de larga duración o deshabilitación, mejor salud mental, una mayor felicidad, una mejor satisfacción física y emocional del sexo. Ellos informan niveles inferiores de violencia doméstica, un apoyo social religioso sólido y un estilo de vida saludable.

Estar listos para crecer implica que tengamos claras las metas y las prioridades. El cristiano debe asegurarse de que sus prioridades coincidan con las prioridades divinas. Si queremos tener éxito, debemos hacer que nuestras prioridades coincidan con las de Dios. Una prioridad es algo que consideramos importante. Cuando hacemos una lista de prioridades, anotamos aquellas cosas que creemos como de sumo valor en la vida.

Chapman refiere, "que la mayoría de los creyentes coincidirán en que la prioridad número uno es nuestra relación y nuestra comunión con Dios. No hay nada más importante. En realidad, nuestra relación con Dios influye en el resto de nuestras prioridades. Otro aspecto que la mayoría de los cristianos considera prioritario es la familia. Reconocer que Dios estableció el matrimonio y la familia como la unidad básica de la sociedad hace que aquella sea importante en extremo. Dentro de la relación familiar, reconocemos también que la relación matrimonial tiene mayor importancia que la relación padres-hijos. El matrimonio es una relación íntima para toda la vida, mientras que la mayoría de los hijos en algún momento dejarán a sus padres para formar sus propias relaciones matrimoniales". (2003: 44)

Para la mayoría de los cristianos, la tercera prioridad es la profesión. Algunos pueden objetar la inclusión de la profesión como una prioridad independiente porque consideran que

una persona no puede relacionarse adecuadamente con su familia sin asegurar el sustento económico de ésta (1 Timoteo. 5:8). La mayoría de los cristianos anotarán asimismo en su lista de prioridades el ministerio que desarrollan en la Iglesia. También en este caso es probable que algunos creen que nuestra vida de iglesia y el trabajo que desarrollamos en ella no deben clasificarse independientemente, sino que deben incluirse en la primera prioridad.

También cuidar nuestra parte física, emocional y espiritual. Jesús nos indicó que debemos amar al prójimo como a nosotros mismos (Marcos 12:31). El cristiano que no presta atención a sus propias necesidades no manifestará amor ni servicio para con su prójimo. Existen prioridades adicionales como los deportes, los estudios, clubes sociales u organizaciones cívicas, actividades políticas y demás. Lo realmente importante es que cada pareja piense en cuáles son sus prioridades, y que las expresen en términos significativos.

Diseño de estrategia de consejería para hacer un diagnóstico

Una consejería puede resultar buena si existe una relación apropiada entre el consejero y la pareja. El consejero necesita tener un sentido apropiado de que todo va a salir de una manera positiva. Los matrimonios cuando tienen una buena consejería salen fortalecidos, unidos y comienzan en ellos un florecimiento en sus relaciones. Para este propósito he diseñado una estrategia breve de consejería que me guiara a diagnosticar el problema específico. Conociendo el problema específico podré ayudar y guiar a la pareja a hacer cambios positivos que los lleven a enriquecer su relación.

Hay estrategias que pienso que pueden producir intimidad en la pareja, para cambiar las conductas negativas en positivas para aconsejar a parejas que están en dificultades matrimoniales.

1. Romance amoroso (Intimidad). Es el acto que las parejas dedican con pensamientos, tiempo, y creatividad para hacer sentir a la otra pareja especial o valorada. El romance es emocional. Toca los sentimientos más profundos y los revuelve. Es necesario guiar a las personas a los recuerdos románticos.

En el periodo del cortejo y el noviazgo, las dos personas se esfuerzan en ganar el amor del otro. Después de los primeros años de matrimonio, tienden a veces a disminuir sus esfuerzos románticos. Dejan de darse la misma atención, consideración y cortesía de antes. Es normal que el amor ardiente de los primeros años se convierta en algo más profundo y maduro, pero es un error de parte del marido no abrazar y besar su esposa todos los días y no expresarle su cariño continuamente.

También hay que darle a la pareja ideas que mantengan vivo el romance. Pedirles que recuerden cuán románticos fueron en los primeros tiempos de casados. Que describan sus experiencias favoritas. Sus recuerdos son los recursos más grandes, darles algunas ideas para ayudarlos a recordar esos momentos.

- Prescribir una cita. Hacer que ellos pretendan enamorar al cónyuge. Que sean los más creativos posibles.

- Que señalen un día y hagan sentir a su pareja muy especial.

- Que tengan algún juego divertido. Deben seguir las instrucciones con fidelidad: poner en el automóvil un cartel que diga "Recién Casados". Ir a un restaurant agradable. Decirle al camarero que está recién casado. Él o ella no deben saber que están casados hace diez años. Mirarse a los ojos amorosamente. Hablar íntimamente de amor y sexo. Sentarse lo más cerca posible mientras viajan en automóvil hacia la casa y se acarician el uno con el otro. Besarse apasionadamente en los puntos donde hay semáforos. Cuando lleguen a casa tengan sexo.

- Que se pasen mensajes con texto de reafirmación de su amor, llamadas telefónicas.

2. Cinco pasos para edificar el amor romántico.

A. Que las parejas firmen un acuerdo que se comprometan el esposo y la esposa a tres cosas: a) evitar acciones que causen que la pareja pierda amor (es decir, evitar

“amor destructivo”), b) satisfacer las necesidades de cada uno más importantes. c) pasar al menos quince horas por semana dándose cada uno atenciones.

B. Que la pareja identifique lo que arruina el amor y está operando dentro del matrimonio.

C. Eliminar lo que arruina las relaciones amorosas.

D. Identificar entre ellos las cinco necesidades más importantes. Consultar las necesidades de ambos.

E. Aprender cómo suplir esas necesidades emocionales del cónyuge y tratar de suplirlas.

Durante la consejería le estaría dialogando oportunamente la siguiente pregunta:

- 1) Su visita a consejería me hace suponer que existe un problema y le podemos ayudar.
- 2) Pueden expresarse y sentirse en confianza si desean exponer sus razones.
- 3) ¿Cuántas cosas han logrado juntos en los años de matrimonio?
- 4) Su visita supone que desean continuar apoyándose y sirviéndose el uno al otro.
- 5) ¿Cómo celebran por sus logros y se estimulan uno al otro?
- 6) Su vida espiritual se encuentra con buena salud.
- 7) Tienen tiempo de calidad en la pareja solos y a menudo.
- 8) Se confirman periódicamente su amor y fidelidad con palabras y pequeños detalles.
- 9) Han invitado a Dios que sea la fuerza unificadora en su relación.
- 10) ¿Siempre son sincero y honesto ante cualquier situación?
- 11) Entrega de formulario para responder para entregarlo tres días de la próxima cita

Tarea: Se les motiva a que tenga un tiempo de calidad junto y prioricen su relación.

Resultados y testimonio en la comunidad

Esta declaración encierra una gran verdad “Ayudar a las parejas cristianas a resolver sus problemas maritales y desarrollar, matrimonios florecientes y de éxito y las familias pueden servir como testimonio cristiano poderoso en la comunidad”. En el plano personal desde hace varios años cuando Dios sanó nuestro matrimonio, ha sido el deseo de nuestros corazones compartir con otras parejas el poder sanador y restaurador de la Palabra de Dios. La Biblia no sólo contiene el remedio para sanar matrimonios desechos, sino también es la fuente de visión de Dios y el modelo, cuando lo hemos hecho todas las comunidades donde hemos trabajado han visto nuestro hogar como un refugio, un oasis de paz.

El mundo ha perdido totalmente la visión de Dios para el matrimonio, pero cada vez que un matrimonio es sanado es un testimonio vivo y poderoso de lo que Dios puede hacer, automáticamente se convierte en un referente para la comunidad, por lo que Dios está restaurando a su pueblo a su deseo original. A medida que los divorcios continúan destruyendo a la familia, está surgiendo un ejército de parejas, con las armas del Señor, que conocen la victoria de Jesús en sus corazones y que están preparados para compartirlas con otros. Estos hogares poderosos han alcanzado cubrir la isla para transformar su barrio en otros hogares que sean oasis de paz.

Estoy convencido de que la única opción para cambiar de rumbo las tendencias actuales reside en la iglesia cristiana que tenga la visión de enriquecimiento matrimonial, organizadas por la misma congregación. Una vez que los matrimonios cristianos comiencen a tomar en serio el modelo bíblico del matrimonio, se convertirá en algo de suma atracción para el mundo no cristiano.

La iglesia cristiana cuenta no sólo con el modelo del pacto matrimonial, sino también tanto con indicaciones claras de Dios sobre cómo tener un matrimonio, así como también con la poderosa unción del Espíritu Santo, que nos capacita para amar incondicionalmente y para dar la vida en servicio a los demás, oro para que Dios levante a un matrimonio en cada

congregación cristiana que tenga la visión y la pasión de dirigir un ministerio de enriquecimiento matrimonial en su Iglesia.

CONCLUSIÓN

La familia es central en el proceso del discipulado porque es el principal lugar para desarrollar la capacidad de amar y de intimar con Dios y con otros seres humanos, y porque es allí donde se transmiten los valores cristianos de una generación a otra. Las Escrituras vuelven a focalizar la importancia de la familia al hablar de los acontecimientos de los últimos días. La Biblia predice que Dios haría, antes del gran día del Señor y en el espíritu y poder de Elías, un último llamado a dicha generación para que los corazones se vuelvan hacia él, y los de los miembros de la familia se vuelvan los unos a los otros.

BIBLIOGRAFÍA

- Balswick, J. O., and Balswick J. K. (2006). *A Model for Marriage: Covenant, Grace; Empowerment and Intimacy*. Downers Grove, IL.: IVP Academic.
- Chapman, G. (2003). *Covenant Marriage: Building Communication and Intimacy*. Nashville, TN.: B and H Publishing.
- Graduate Study Guide. (2011). *Marriage and Family Counseling*. By Global University.
- Goff, G. (2003). *El Matrimonio y la Familia en la Vida Cristiana*: Casa Bautista de Publicaciones.
- Worthington, E. L. Jr. (2005). *Hope-Focused Marriage Counseling*. S/L: InterVarsityPress

LA PERSPECTIVA DEL MATRIMONIO EN LA SOCIEDAD CUBANA

CARLOS A. CABALLERO HERNÁNDEZ
LA HABANA, CUBA

RESUMEN

El autor trata la temática del matrimonio bajo las problemáticas actuales de la sociedad cubana. Describe las principales legislaciones sobre el matrimonio en Cuba y las alternativas que en materia de sexualidad están siendo promovidas por el CENESEX, en clara divergencia con el modelo bíblico. Finalmente, el autor aborda la relación matrimonial según la perspectiva bíblica.

Palabras claves: matrimonio, sexualidad, homosexualidad, LGBT

ABSTRACT

The author addresses the marriage in the context of the current dynamics of the Cuban society. He describes the main legislations about the marriage in Cuba and the alternatives promoted by CENESEX regarding the supposed variety of human sexuality, in dissonance with the biblical model. Finally, the author addresses the marriage relationship according the biblical witness.

Key words: counseling, matrimonial problems, marriage, family

INTRODUCCIÓN

La sociedad cubana contemporánea hace una profunda crisis en el tema del matrimonio. Las características básicas de esta crisis consisten en un elevado índice de divorcio y de las parejas que viven en concubinato, así como la disminución del promedio de años en que un hombre y una mujer conviven juntos en matrimonio. Todas estas realidades son muy lamentables, pero al menos existía el respeto formal y legal a la institución del matrimonio y su reconocimiento solamente entre un hombre y una mujer. Aunque el reconocimiento legal todavía existe, en estos últimos años se han dado algunos ataques frontales a la perspectiva de que el matrimonio sólo es posible entre un hombre y una mujer.

El Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX), uno de los centros rectores de la investigación en este campo, hace propuestas de redefinición del matrimonio para la aceptación de la unión homosexual. Actuando de este modo el CENESEX se hace portavoz en Cuba de las demandas de los grupos LGBT (lesbianas, gays, bisexuales y transexuales). Estos grupos en otros países han logrado el cambio de la legislación correspondiente al matrimonio y la familia, entre otros temas. Las pretensiones en Cuba son las mismas que en los demás países.

El problema de investigación es pues: Hay más de una perspectiva del concepto de matrimonio en la sociedad cubana. Para investigar sobre este problema se ha enunciado la hipótesis siguiente: Una es la perspectiva que establece el matrimonio como el vínculo entre un hombre y una mujer; la otra perspectiva es la que plantea que no hace falta un hombre y una mujer, y que deben permitirse y reconocerse las uniones homosexuales.

Una investigación de esta magnitud necesariamente ha de estar delimitada. Se abordará, pues, el significado y propósito del matrimonio desde la perspectiva bíblica, pero no se profundizará en temas que no han sido cuestionados o atacados por los estudios e investigaciones del CENESEX. Se abordará brevemente la cuestión legal. Se indicará en general la posición de los movimientos evangélicos cubanos pero sin entrar a detallar la posición particular que cada uno de ellos asume. Probablemente las posiciones oficiales de los movimientos evangélicos cubanos se perfilarán más y se darán a conocer en breve. Aunque pudiera incluirse cierta información de trasfondo sobre cómo se ha dado este proceso en otros países, se concentra la atención en Cuba.

Objetivos de la presente investigación:
Cumplir con un requisito de la facultad.
Definir el matrimonio tal y como actualmente es legal en Cuba.
Dar a conocer y valorar las principales propuestas que hace el CENESEX.
Demostrar que estas propuestas tergiversan el significado y propósito del matrimonio desde la perspectiva bíblica.

Exponer el significado y propósito del matrimonio desde la perspectiva bíblica.

Se efectúa un estudio bibliográfico. Se utilizan como fuentes de la investigación Biblias, Comentarios, Diccionarios, Auxiliares, Bibliotecas digitales, Revistas, Internet, la Constitución de la República de Cuba, así como otros códigos de leyes, incluyendo el Código de Familia. Se analizan varios artículos publicados por CENESEX.

En el primer capítulo se aborda el matrimonio tal y cual es reconocido en Cuba por la legislación actual vigente. El matrimonio está definido sin ambigüedad desde la ley fundamental de la República de Cuba, dígase Constitución de la República de Cuba. En el próximo capítulo se analiza la propuesta de redefinición que quiere introducir CENESEX. Las propuestas de este centro son desventajosas para la perspectiva bíblica del matrimonio. El significado del matrimonio desde la perspectiva bíblica se fundamenta en el tercer capítulo.

Dado el proceso actual de ambigüedad que viven las instituciones legales cubanas, dado que se pretende dar un vuelco a la legislación vigente y transformarla para servir a intereses hedonistas, esta investigación tiene marcada actualidad. La defensa del matrimonio y la familia, tal y cual Dios aprueba, es hoy más que nunca una necesidad impostergable.

EL MATRIMONIO LEGAL EN CUBA

Se citan las principales leyes que tratan el tema del matrimonio en Cuba. Esto incluye la Constitución de la República de Cuba, el Código Civil y el Código de Familia. Se analizan las posibles ventajas y desventajas que aporta la legislación actual mirándola desde el punto de vista de la perspectiva bíblica.

Principales legislaciones sobre el matrimonio

Las legislaciones serán tratadas en orden de jerarquía. Las legislaciones de inferior jerarquía necesariamente deben sujetarse y armonizar con las de mayor rango. La ley fundamental de la República de Cuba es su Constitución. Es tan importante el tema del matrimonio y la familia que se dedica un capítulo de la Constitución a este. Serán citados por su importancia los artículos que componen el capítulo IV de la Constitución. La familia:

Artículo 35. El Estado protege la familia, la maternidad y el matrimonio.

El Estado reconoce en la familia la célula fundamental de la sociedad y le atribuye responsabilidades y funciones esenciales en la educación y formación de las nuevas generaciones.

Artículo 36. El matrimonio es la unión voluntariamente concertada de un hombre y una mujer con aptitud legal para ello, a fin de hacer vida en común. Descansa en la igualdad absoluta de derechos y deberes de los cónyuges, los que deben atender al mantenimiento del hogar y a la formación integral de los hijos mediante el esfuerzo común, de modo que este resulte compatible con el desarrollo de las actividades sociales de ambos.

La ley regula la formalización, reconocimiento y disolución del matrimonio y los derechos y obligaciones que de dichos actos se derivan.

Artículo 37. Todos los hijos tienen iguales derechos, sean habidos dentro o fuera del matrimonio.

Está abolida toda certificación sobre la naturaleza de la filiación.

No se consignará declaración alguna diferenciando los nacimientos, ni sobre el estado civil de los padres en las actas de inscripción de los hijos, ni en ningún otro documento que haga referencia a la filiación.

El Estado garantiza mediante los procedimientos legales adecuados la determinación y el reconocimiento de la paternidad.

Artículo 38. Los padres tienen el deber de dar alimentos a sus hijos y asistirlos en la defensa de sus legítimos intereses y en la realización de sus justas aspiraciones; así como el de contribuir activamente a su educación y formación integral como ciudadanos útiles y preparados para la vida en la sociedad socialista.

Los hijos a su vez, están obligados a respetar y ayudar a sus padres.¹

El Código Civil dentro de sus disposiciones finales, en la primera de ellas se aclara: "Sin perjuicio del carácter supletorio de este Código, se rigen por la legislación especial las relaciones jurídicas relativas a la familia...".² La legislación especial a la que se hace referencia se conoce como el Código de Familia. Este Código de Familia está en vigor desde el 8 de marzo de 1975. Como era de esperarse el Código de Familia (Título I, artículo 2) ratifica la definición del matrimonio dado por la Constitución (Capítulo IV, artículo 36). El Código de Familia establece (Título II, Capítulo II) que "los hijos están obligados a respetar, considerar y ayudar a sus padres, y mientras estén bajo su patria potestad, a obedecerles".³

Ventajas y desventajas que ofrece a la perspectiva bíblica

Las ventajas están en relación a la correspondencia de la ley vigente con algunos principios bíblicos. Aunque un sistema legislativo justo no es suficiente para resolver la crisis espiritual del ser humano, indiscutiblemente ayuda. Las desventajas también se dan en la medida que la ley se aleje de los principios establecidos por Dios en su Palabra.

Es indiscutiblemente ventajoso que la ley cubana abogue por el fortalecimiento de la familia, y por el fortalecimiento del matrimonio, legalmente reconocido y formalizado. La ley también está en correspondencia con los principios bíblicos cuando establece los deberes de los padres de proteger, educar y contribuir al desarrollo social de los hijos por igual. La ley tampoco olvida el deber de los hijos de obedecer a sus padres, todo esto en correspondencia con principios bíblicos.

La ley se aleja del plan original de Dios cuando introduce cláusulas de divorcio. Pero hay que reconocer que no se debe culpar a la ley por las altas tasas de divorcio. Las leyes deben incluir situaciones no ideales. Las leyes dadas por Dios a Israel eran un sistema legislativo justo y sin embargo fue también necesario introducir cláusula de divorcio. La ley alude a situaciones que resultan en transgresión a la ley de Dios cuando admite la procreación de hijos sin estar concertado un matrimonio. La Biblia es clara en clasificar la fornicación y el adulterio como pecado. Pudiera argüirse en defensa de la ley que quizá esté pensando en proteger de traumatismos al recién nacido y no considerarlo ilegítimo.

La ley está en armonía con el programa de Dios cuando le asigna a la familia un papel fundamental en la sociedad. "En la familia se llevan a cabo interacciones tales como:

¹ S.a, *Constitución de la República de Cuba*, (La Habana, Cuba: Ediciones Pontón Caribe, 2005), 30-32

² S.a, *Ley No. 59 Código Civil*, (La Habana, Cuba: Facultad de Derecho de la Universidad de La Habana, 1988), 163

³ S.a. *Código de la Familia*, (La Habana, Cuba: Biblioteca Jurídica electrónica de la Facultad de Derecho, s.f)

conversar, comer, aprender, trabajar y jugar. La intención de Dios es que nos relacionemos más con los miembros de nuestra propia familia que con cualquier otra persona".⁴

La ley está también en lo cierto cuando asigna a los padres el deber de educar a los hijos. Pero lamentablemente, "el centro de aprendizaje cada vez se aleja más del hogar...y de los padres y pasa a provenir de los "expertos". Desgraciadamente, el profesionalismo del hombre tiende alejarlo del temor de Dios".⁵

EL MATRIMONIO: REDEFINICIÓN DEL CENESEX

El Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX), según se define a sí mismo, es "una institución docente, investigativa y asistencial, en el área de la sexualidad humana".⁶ También se considera abierto a la búsqueda científica: "Abierto a la búsqueda científica, al intercambio de experiencias y al diálogo de saberes"⁷. Se considera integrado por "profesionales de reconocido prestigio"⁸ y que utiliza un enfoque integral en el estudio de la sexualidad humana.⁹

El centro edita la revista *Sexología y Sociedad*. Esta es una "Revista cuatrimestral especializada..., bajo el auspicio del Gobierno Cubano y del Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA). Surgida en 1994 y con una tirada de 8000 ejemplares...".¹⁰

En la práctica CENESEX puede ser considerado el vínculo oficial aprobado para introducir en Cuba los derechos de los grupos LGBT (Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transexuales), fomentar la celebración de las fechas que internacionalmente este movimiento reconoce, promover cambios en las leyes cubanas para adaptarlas mejor al contexto de derecho internacional ya que estas a su vez están siendo adaptadas con los términos orientación sexual e identidad de género. Se brinda así mismo para asesorar estos mismos procesos de cambio en los países amigos de Cuba.

Propuestas del CENESEX

El CENESEX se hace eco de la campaña por los derechos de las personas LGBT. Los artículos en su página web y en su revista tienen por objetivo implementar el cambio de mentalidad en los cubanos para condicionarles a la aceptación de la homosexualidad y que lleguen a aceptar la unión homosexual como un matrimonio más.

El centro une a varias sociedades, especialistas, grupos multidisciplinarios, establece premios, hace reconocimientos a quienes propongan la cultura homosexual en cualquiera de sus variantes. Relacionada con la línea de trabajo del centro se encuentra la Sociedad Cubana de Estudios Multidisciplinarios de la Sexualidad (SOCUMES). Del 19 al 22 de enero de este año se efectuó el V Congreso Cubano de Educación, Orientación y Terapia Sexual que tuvo cobertura informativa en la prensa nacional oficial. "La primera jornada contó con

⁴ John Coblenz, *La vida de una familia cristiana*, (Harrisonburg, VA, EE.UU: Christian Light Publications, Inc, 2008), 3

⁵ Ibid., 9

⁶ Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX), Su presentación en la Web, <http://www.cenesex.sld.cu> (último acceso el 11 de diciembre de 2009)

⁷ Ibid.

⁸ Ibid.

⁹ Ibid.

¹⁰ http://www.cenesex.sld.cu/webs/revista_mas.html (último acceso 11 de diciembre de 2009)

la presencia de Ricardo Alarcón de Quesada, miembro del Buró Político y presidente del Parlamento cubano".¹¹

Sus especialistas, o aquellos que citan en acuerdo, propugnan la Ciencia del Sexo (Sexología) venciendo por sobre el moralismo religioso. Cuestionan el carácter natural de la heterosexualidad y el carácter antinatural que el moralismo religioso ha asignado históricamente a la homosexualidad.

El CENESEX propaga la cultura de la diversidad. Celebra el cambio de lenguaje que se le ha dado a la homosexualidad, pasando de una perversión a ser fenómeno normal de la diversidad. El discurso de la diversidad es una de las líneas de trabajo más fuertes del centro, o al menos en su perfil ideológico básico. Con el eslogan "La diversidad es natural" el centro ha lanzado una "campaña por el respeto a la libre orientación sexual". Accede a universidades¹² y los más disímiles centros (Pabellón Cuba, Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba;¹³ Cine de 23 y 12;¹⁴ casa del Consejo Nacional de Artes Plásticas¹⁵) para propagar sus ideales.

El centro promueve la supresión de lo que antes se consideraba enfermedades mentales y apoya cualquier declaración de expertos nacionales e internacionales en este sentido. "Se ha eliminado a la homosexualidad de la lista de enfermedades mentales de la Asociación Psiquiátrica Americana (APA)"¹⁶ "En 1975 la homosexualidad fue redefinida en el Manual de Diagnóstico y Estadísticas de Trastornos Mentales de la APA, la asociación estableció a la homosexualidad como un (simple) trastorno. Del V Congreso Cubano de Educación, Orientación y Terapia Sexual se emitió una declaración donde "expresó su apoyo a la retirada de la transexualidad de la clasificación internacional de enfermedades mentales".¹⁷

La capacidad de liderazgo y de influencia de este centro ha hecho posible la celebración en Cuba a partir del año 2008 del Día Mundial de Lucha contra la Homofobia (17 de mayo). El eslogan ideológico es que "dos iguales también hacen pareja".¹⁸

El nivel de influencia que ha ido ganando este movimiento en Cuba se pudiera apreciar si consideramos que se anunció en conferencia de prensa la campaña de lucha

¹¹ Anneris Ivette Leyva e Iris de Armas, "Sexualidad, educación y salud como bases para un mundo mejor", *Granma*, 20 de enero del 2010:2

¹² http://www.cenesex.sld.cu/webs/diversidad/jweb/jwuh6_milk.html (último acceso 11 de diciembre de 2009)

¹³ Jesús Dueñas, "La jornada Cubana por el Día Mundial contra la Homofobia", http://www.cenesex.sld.cu/webs/diversidad/jweb/jornada_duenas.html (último acceso 11 de diciembre de 2009)

¹⁴ <http://www.cenesex.sld.cu/webs/diversidad/jweb/cineclub.html> (último acceso 11 de diciembre de 2009)

¹⁵ <http://www.cenesex.sld.cu/webs/diversidad/jweb/rochy.html> (último acceso 11 de diciembre de 2009)

¹⁶ Claudia Hinojosa, "De la perversidad a la construcción de los derechos sexuales como derechos humanos", <http://www.laneta.apc.org/laneta/>, (último acceso 11 de diciembre de 2009)

¹⁷ Anneris Ivette Leyva, "Premio al servicio sostenido por la Sexualidad", *Granma*, 23 de enero de 2010:2

¹⁸ http://www.cenesex.sld.cu/webs/diversidad/jweb/jwuh4_dos.html (último acceso 11 de diciembre de 2009)

contra la homofobia del 2009, hubo representación de I Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX), el Centro Nacional de Prevención de las ITS-VIH/Sida, la Unión de Jóvenes Comunistas, la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) y la Asociación Hermanos Saíz (AHS).¹⁹

Desventajas que ofrece a la perspectiva bíblica

No es difícil darse cuenta de lo opuesto a la perspectiva bíblica del matrimonio y familia que resulta la propuesta de redefinición hecha por el CENESEX. Además de ser opuesta a la Biblia es opuesta a las actuales leyes de la República de Cuba. Todo el trabajo de redefinición se lleva adelante a pesar de su ilegalidad, puesto que otros Estados ya han reconocido, aprobado y adaptado sus leyes a las propuestas del LGBT. Se infiere que los otros (incluido el nuestro) debieran proceder del mismo modo. Pero nadie debiera verse forzado a seguir conductas irracionales y abominables solo porque hay otros que las han seguido.

Las propuestas de igualdad y libertad sin importar cómo se usan solo conducen al libertinaje. De hecho, nada más explícito a una propuesta de anarquía que la efectuada en el contexto de lesbianas que buscaban apoyo de otros movimientos de mujeres declaraban su derecho a controlar su propio cuerpo y a elegir vivir su propia vida.

El proceso seguido por el movimiento LGBT para conseguir sus objetivos es muy sutil. Primero los Estados firman leyes vinculantes sobre muchos temas de derechos humanos y después se tratan de incluir las demandas del grupo LGBT (Principios de Yogyakarta) y los Estados quedan "vinculados" a cumplir las "nuevas" leyes.

La terminología empleada (orientación sexual, identidad de género...) está diseñada para involucrar conductas abominables a la santidad de Dios y para apaciguar la conciencia del transgresor. Llamar a lo bueno malo y a lo malo bueno es carecer de discernimiento del bien y el mal, adulterar las cosas y mezclar lo que debe definirse muy bien.

Las actuales propuestas de matrimonio basadas en el criterio experto equivalen a dejar que las personas que se unan sean las que definan qué es un matrimonio. "Un grupo distinguido de especialistas" no tienen más autoridad que la autoridad de Dios y su Palabra. Establecer los derechos del hombre olvidándose y contradiciendo los derechos de Dios como creador y legislador es una necedad. "Los psicólogos y psiquiatras han usurpado la autoridad de Dios sobre la sociedad al reemplazar las leyes morales que Él ha puesto en la conciencia humana por sus nuevos estándares "científicos"". ²⁰

La declaración anterior tiene serias implicaciones. El mismo autor las desarrolla:

Si el psiquiatra llama homosexualidad, lesbianismo, incesto, adulterio, fornicación, e intercambio de cónyuges como opiniones perfectamente normales o estilos de vida alternativos, ¿quién estará en desacuerdo? Cualquiera que, en vista de tal opinión "experta", se aferre a los absolutos morales de la conciencia es estigmatizado como neurótico, gazmoño, fanático, o peor, y en desesperada necesidad de terapia.²¹

¹⁹ "Se presentó en conferencia de prensa la Campaña contra la Homofobia del 2009", <http://www.cenesex.sld.cu/webs/diversidad/jweb/conf09.html> (último acceso 11 de diciembre de 2009)

²⁰ Dave Hunt, *El Nazismo y la Nueva Era*, (Argenina: Casa Editora Obra Misionera Llamada de Medianoche, 1997), p. 174

²¹ Ibid.

EL MATRIMONIO SEGÚN LA PERSPECTIVA BÍBLICA

Se desarrollará el concepto de matrimonio según la perspectiva bíblica. La perspectiva de la carnalidad como se ha visto ha degradado el concepto de matrimonio e intenta redefinirlo para ponerlo en función de sus perversiones y legitimar conductas abominables. Opuesta a la conducta de la carnalidad se encuentra la conducta espiritual que toma a Dios como la fuente de su autoridad y le considera digno de ser obedecido. El hombre espiritual conoce que la cultura hedonista presente le plantea grandes desafíos a su vida de consagración, pureza y fidelidad, tanto a Dios como a su cónyuge. Pero en todo momento ha de estar preparado para presentar defensa con mansedumbre y reverencia (1 P.3:15).

Significado y propósito del matrimonio

Solo en Dios y en su Palabra podemos fiarnos para encontrar significado y propósito al matrimonio. "La Biblia dice que el matrimonio es un misterio...un conocimiento que sólo Dios puede revelar"²² (e.g. Ef.5:32). En el primer libro de la Biblia, capítulo dos y versículo treinta y cuatro está la primera instrucción referente al matrimonio. Allí está plasmado claramente que el plan de Dios es un hombre y una mujer. Jesús durante su ministerio terrenal citó estas palabras del inicio y añadió: "Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre" (Mt.19:6). Con esta amplificación el plan de Dios quedó todavía más definido, desde el inicio Dios planeó que el matrimonio se concertase entre un hombre y una mujer mientras estos vivan. Este principio es reforzado por el Apóstol Pablo en Romanos, capítulo siete y verso dos cuando plantea: "Porque la mujer casada está sujeta por la ley al marido mientras éste vive; pero si el marido muere, ella queda libre de la ley del marido".

Actualmente todos los temas referentes al matrimonio se han vuelto controversiales. Anteriormente no era así. Existían temas que incluso dentro de los teólogos más aferrados a la verdad suscitaban controversia, pero en la mayoría de los tópicos fundamentales existía pleno acuerdo. Producto al contexto neo pagano de reinterpretación de la verdad, hasta diluirla en una falacia o llegar a ser incluso la mentira antitética, se ha generado mucha teología en muchos campos ajena al corazón de Dios. Como el proyecto magistral de Dios es proveer una familia para sí donde el Hijo sea el primogénito entre muchos hermanos y Él sea el Padre de todos y en todo, no es de extrañar que un campo de teología extraña e incluso inspirada en lo demoníaco se levante contra el propósito supremo de Dios.

La dureza del corazón del hombre fue la que introdujo modificaciones al plan original de Dios referente al matrimonio y a la familia. Dios le permitió a Moisés, que este a su vez le permitiese a los israelitas dar carta de divorcio. Se sabe que la dureza del corazón del hombre proviene de la rebeldía y la obstinación de seguir sus propios caminos en lugar del camino indicado por su creador. Existe un modelo judicial divino que es cuando Él decide entregar al impenitente a que coseche los frutos de su obstinación y dureza de corazón. Este modelo acredita que Dios siempre tiene la razón. Los fieles acreditan que Dios tiene la razón cuando escogen el esquema de vida escogido por Dios y se realizan en ello. Los desobedientes acreditarán con su fracaso que el esquema de vida que han escogido apartado del original de Dios no tiene la más mínima posibilidad de realización ni de prosperar. El capricho de los desobedientes terminará en berrinche.

Uno de los puntos que se ha vuelto muy controversial producto a las demandas del movimiento feminista y otros movimientos quizá no tan extremos pero que sí plantean la igualdad de la mujer, es el de sujeción de la esposa al esposo. "Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor" (Ef.5:22). Se estaría en craso error el considerar que este mandato de sujeción bíblica implique que la esposa es inferior, o de menos importancia

²² Coblenz, *La vida de una familia cristiana*, 153

que el hombre y que por ello está bajo esclavitud. No es de extrañar que si el marido no cumple con su parte de "amada a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella" (Ef.5:25), la esposa se sienta amenazada o en inferioridad, y que deba luchar por la paridad. Un esposo egocéntrico se vuelve tirano, manipulador y hace sentir a la mujer en inferioridad. Un esposo amoroso da seguridad a su esposa y ella se encuentra a gusto bajo su cubierta y protección. La esposa que no respeta a su marido sino que es quejosa, irreverente, que intenta imponerse en los roles y tomar el mando, destruye buscando su autoprotección la cubierta de protección de su marido.

El balance en el matrimonio se logra cuando los cónyuges viven para Dios y para el otro. Sin conocer el amor de Dios los seres humanos no pueden vivir sino centrados en sí mismos. Muchos de los conflictos matrimoniales no aparecerían, desaparecerían rápido o se solucionarían a corto, mediano o largo alcance si en vez de estar buscando los derechos personales cada cual buscara satisfacer las necesidades del otro.

El autor del siguiente comentario captó bien que el propósito es una armonía en lo físico, espiritual, emocional, intelectual y lo social:

Quando Dios creó al hombre y a la mujer, los hizo de manera que se complementen. Él dijo: "No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él" (Gn.2:18). Dios creó a la mujer como complemento para el hombre, de tal manera que el hombre y la mujer no sean rivales sino una pareja, tanto en lo físico y social como en lo emocional, intelectual y espiritual...Gran parte de la tensión y los conflictos matrimoniales hoy en día se deben precisamente a que la sociedad ha exaltado el concepto de los derechos y ha mermado el concepto de la responsabilidad personal. Al corregir esto los pleitos disminuyen y la libertad para servir aumenta. En vez de buscar sus derechos personales, cada cual buscará satisfacer las necesidades del otro.²³

Dios está llamando a que se formen hogares conforme a los valores eternos del reino de Dios. La familia cristiana está llamada a ser un faro que alumbré a los muchos desorientados de lo que realmente es una familia. "Dios tenía en mente a la familia cuando creó al hombre y la mujer con la capacidad de tener hijos y formarla en perfección (Gn.1:27-28)".²⁴ Hay muchas familias que se denominan cristianas que debieran meditar en el siguiente planteamiento: "Para que una familia sea señalada como cristiana, sus miembros deben vivir de acuerdo a la Palabra de Dios, reflejando a Cristo en sus vidas".²⁵

Seguir las normas de Dios trae muchos beneficios. Las normas de Dios en cuanto al comportamiento sexual protegen contra el sentido de culpa, contra embarazos no planeados y abortos, contra las enfermedades venéreas, contra la inseguridad sexual, contra la angustia emocional; además proporcionan recompensas espirituales, un ambiente sano para educar al niño, tranquilidad, confianza y un grado de intimidad que sólo existe dentro del matrimonio.²⁶

Las normas de Dios en cuanto al matrimonio y la familia protegen contra la desilusión, contra la falta de atención de los padres, contra la inseguridad emocional y contra los problemas de relación; además proveen un sentido de realización, una mayor

²³ Ibid.,165

²⁴ Roberto Luís, "La importancia de la familia cristiana", *La Semilla*, No.7 (Octubre-Diciembre 2009):4

²⁵ Ibid.

²⁶ Josh Mc Dowell y Bob Hostetler, *Es bueno o es malo*, (El Paso, TX, EE.UU: Editorial Mundo Hispano, 1997), 175

atención por parte de los padres, la dirección que debemos seguir para lograr estabilidad emocional.²⁷ Mientras se esté bajo el amparo de los mandamientos de Dios, se estará también protegido de muchas consecuencias que sobrevendrían si fuesen violados.

Hace algunos años se realizó una investigación en EE.UU con interesantes resultados en lo que respecta a la relación existente entre las normas objetivas de la verdad y la clasificación de las uniones homosexuales:

La diferencia entre las actitudes de los jóvenes que aceptan las normas objetivas de la verdad y los que no las aceptan es más marcada cuando se les pide que clasifiquen a las uniones homosexuales. ¡Es cuatro veces y media más (350%) más probable que los jóvenes que no tienen un concepto coherente de la verdad digan que dos homosexuales –hombres o mujeres- que viven juntos forman una familia legítima!²⁸

Dios diseñó la relación marido-mujer para ser disfrutada dentro del matrimonio. Todo depende de aceptar normas o principios absolutos o no aceptarlos. Los que relativizan la verdad creen en la "verdad" del taller de expertos. Los que deciden creer en Dios ven en su diseño del matrimonio algo bello. "Dios diseñó el sexo para ser disfrutado en la relación marido-mujer, para la procreación (Gn.1:28), para la unidad espiritual (Gn.2:24) y para la recreación (Prov.5:18-19)".²⁹

Posición de los principales movimientos evangélicos cubanos

Los movimientos evangélicos cubanos se polarizan con este tema. Los movimientos que aceptan normas objetivas de la verdad, se mantienen firmes defendiendo los principios del matrimonio y la familia que armonizan con la Palabra de Dios y por lo tanto honran al Creador. Aquellos para quienes la verdad es subjetiva se alinean con aquellos que dicen que el mundo es material y por ello objetivo, pero que la verdad es subjetiva, puesto que la determina el sujeto, es decir los individuos. Curiosamente los que antes acusaban a la iglesia de idealista, de no objetiva, ahora se ofenden y critican la posición objetiva de la iglesia en cuanto a la verdad.

"Dios ha ordenado que la familia sea la entidad social principal de cualquier sociedad"³⁰. Sigue siendo sabia la persona, familia, iglesia o sociedad que edifique sobre la roca. La roca es Cristo. La Palabra de Dios no cambia. El propósito de Dios para el matrimonio y la familia sigue siendo el mismo. Dios busca que el esposo y la esposa sean una prueba viviente del vínculo de Cristo y la Iglesia.

La iglesia en Cuba está llamada a restaurar matrimonios, quizá comenzando por los propios o de los cristianos que también tambalean a veces ante la crisis, pero ir más allá, llegar a ser modelos de realización de los valores eternos. Todavía el matrimonio y la familia no se han extinguido del todo. Es tiempo de reforzar las estacas.

CONCLUSIÓN

La Constitución de la República de Cuba define el matrimonio como "la unión voluntariamente concertada de un hombre y una mujer". Esta definición es seguida por el Código de Familia, y por supuesto ha de ser cumplida por todos los Registros Civiles y cualquier dependencia del Estado. El matrimonio, tal y cual es legalmente definido actualmente en Cuba, hace justicia a Dios como diseñador del matrimonio al estar en

²⁷ Ibid., 212

²⁸ Ibid., 75-76

²⁹ Ibid., 165

³⁰ Coblenz, *La vida de una familia cristiana*, p. 9

armonía con su intención original de que un hombre y una mujer se unieran en una sola carne. Que aunque cierto que a la ley puedan hacerse algunos señalamientos para que se aproxime todavía más a la intención original de Dios con respecto al matrimonio y la familia, en su estado actual es preferible a las modificaciones y redefiniciones que le pretenden hacer.

Las principales redefiniciones provienen de especialistas en el campo de la psicología, psiquiatría y sexología. El CENESEX y las sociedades y grupos interdisciplinarios afines, se hacen eco de las principales demandas del movimiento LGBT a nivel mundial. Las pretensiones son tener los logros de reconocimiento de la unión homosexual, cambiar cuanta legislación deba ser cambiada para lograr sus fines y reestructurar así la sociedad.

Las propuestas del CENESEX en su mayoría tergiversan el significado y propósito del matrimonio según la perspectiva bíblica. Realmente sus propuestas no son originales, sino que son repetición de un movimiento internacional. Realmente lo que hacen los "especialistas" es legalizar las preferencias carnales del hombre caído y muerto espiritualmente.

El ser humano no tiene problema de comprensión de lo que significa el plan de Dios para el matrimonio. Desde el inicio Dios planeó que el matrimonio se concertase entre un hombre y una mujer mientras estos vivan. El ser humano lo que está sumido en la bancarrota espiritual y moral, que al cometer pecado se convierte cada vez más y más en esclavo del pecado. No es de extrañar que en el grado actual de desarrollo de la cultura neo pagana imperante y globalizada, el hedonismo del hombre busque legalizar cuanto antojo sexual se le ocurra sin reparar en límites morales. Este aspecto tiene una connotación sociológica y escatológica que la iglesia de Jesucristo no debe olvidar.

BIBLIOGRAFÍA

Coblentz, John. *La vida de una familia cristiana*. Harrisonburg, VA, EE.UU: Christian Light Publications, Inc., 2009.

Denyer, C. P. Compilador. *Concordancia de las Sagradas Escrituras. Revisión de 1960 de la versión Reina-Valera*. Nashville: Editorial Caribe, 1997.

Dueñas, Jesús. "La jornada Cubana por el Día Mundial contra la Homofobia", http://www.cenesex.sld.cu/webs/diversidad/jweb/jornada_duenas.html (último acceso 11 de diciembre de 2009)

Fromke, DeVern. *El propósito supremo*. Buenos Aires: Logos, s.f.

Hale, Tom y Stephen Torzón. *Apliquemos la palabra*. Colorado: Cook Communications Ministries Internacional, 2005.

Hayford, Jack W. *Biblia Plenitud*. Editorial Caribe-BECA. Nashville: Editorial Caribe, 2000, Disco compacto.

Henry, Matthew. *Comentario Bíblico de Matthew Henry. Traducido y adaptado al castellano por Francisco Lacueva*. Barcelona: CLIE, 1999.

Hinojosa, Claudia. "De la perversidad a la construcción de los derechos sexuales como derechos humanos", <http://www.laneta.apc.org/laneta/>, (último acceso 11 de diciembre de 2009)

Hunt, Dave. *El Nazismo y la Nueva Era*. Argentina: Obra misionera Llamada de Medianoche, 1997.

Leyva, Anneris Ivette e Iris de Armas, "Sexualidad, educación y salud como bases para un mundo mejor", *Granma*, 20 de enero del 2010:2

Leyva, Anneris Ivette. "Premio al servicio sostenido por la Sexualidad", *Granma*, 23 de enero de 2010:2

Luís, Roberto. "La importancia de la familia cristiana", *La Semilla*, No. 7 (2009):4

Mc Dowell, Josh y Bob Hostetler. *Es bueno o es malo*. El Paso: Mundo Hispano, 1997.

Nelson, W. M. *Nuevo Diccionario Ilustrado de la Biblia (electronic. Ed.)*. Nashville: Editorial Caribe, 2000.

Reina Valera Revisada (1960). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998.

S.a. *Código de Familia*. La Habana, Cuba: Biblioteca Jurídica electrónica de la Facultad de Derecho, s.f.

S.a. *Constitución de la República de Cuba*. La Habana, Cuba: Ediciones Pontón Caribe, S.A, 2005.

S.a. *Ley No.59 Código Civil*. La Habana, Cuba: Facultad de Derecho de la Universidad de La Habana, 1988.

S.a. *Nuevo Comentario ilustrado de la Biblia*. Nashville: Editorial Caribe, 2003.

Strong, James. *Nueva Concordancia Strong Exhaustiva*. Nashville: Editorial Caribe, 2000.

Unger, Merrill F. *Nuevo Manual Bíblico de Unger. Revisado por Gary N. Larson*. Grand Rapids: Portavoz, 1993.

Vila, Samuel y Santiago Escuain. *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado*. Barcelona: CLIE, 1985.

Vine, W. E. *Diccionario expositivo de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento. Exhaustivo*. S.l.: Caribe, 2000.

Warren, Rick. *Una vida con propósito*. Miami: Editorial Vida, 2003.

Willmington, Harold L. *Auxiliar Bíblico Portavoz*. Grand Rapids: Portavoz, 1998.